

HISTORIA

Editor provisional:

José Mejía Lacayo

jtmejia@gmail.com

Celular: (504) 9123314 (USA)



Revisores:

Aldo Díaz-Lacayo: aldilaeditor@yahoo.com

Historiador, graduado Univ. Iberoamericana, México; miembro de la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Finn Aage Jørgensen: finnaagejoergensen@gmail.com

Historiador, graduado Univ. Danmarks Lærerhøjskole, profesor jubilado, dueño de la mejor colección de libros de historia de Nicaragua en Dinamarca



**Cabeza de la estatua de
Pedrarias erigida en
Panamá.**

Esta sección intenta publicar una imagen balanceada de Nicaragua y sus culturas plurilingües y multiétnicas, pero a diferencia de las secciones sobre las regiones Costa Caribe y Las Segovias, bajo esta Sección de Historia vamos a publicar sólo ensayos de importancia nacional, que se suelen producir en la región el Pacífico.

Intentamos corregir la historia tradicional que se ha basado en los hechos político-militares y en los hechos de los gobernantes, dejando mudos al resto de la población. Algunos incidentes, considerados hechos son leyendas negras con crasos errores de interpretación como el rey misquito que su subió como mono a un árbol en Jamaica, cuando en realidad fue educado por los pastores moravos y tenía la cultura de u inglés medio de su tiempo. O errores de fecha como la edad de Pedrarias que probablemente de nació en 1468 y no en 1440; por tanto, murió a la edad de 63 años y fue nombrado gobernador de Nicaragua a los 59 años, aunque las historias de Nicaragua erróneamente repiten que Pedrarias murió a los 91 y llegó a Nicaragua a los 87.

El editor de la Sección y la mayoría de los colaboradores no son investigadores; por tanto, sólo tienen acceso a fuentes secundarias, y, en consecuencia, los trabajos publicados son en su mayoría, análisis y síntesis de esas fuentes secundarias. ■

La historia comparada. Un método para hacer Historia

Boris Alexander Caballero Escorcía

Universidad Autónoma Metropolitana-
Xochimilco, Doctorado en Ciencias Sociales,
en Ciudad de México. boricaba@gmail.com

Originalmente publicado por *Sociedad y Discurso* Número 28:50-69, 2015.
Universidad de Aalborg www.discurso.aau.dk ISSN 1601-1686

Nota sobre el autor

Historiador de la Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Enseñanza de la Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia-México. Fue coordinador del área de publicaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, en Caracas-Venezuela. Entre sus **publicaciones destacan Primera constitución boliviana 1826 (2008), "Participación de los pardos en Cartagena de Indias y Caracas durante el proceso de Independencia (1810-1812)" (2010), "Apuntes para la biografía de un intelectual. Estanislao Zuleta Velázquez 1935-1990" (2014); en coautoría La lucha por la igualdad. Los pardos en la independencia de Venezuela (2010) y "La importancia del lenguaje en la enseñanza de la historia. El caso de "La Independencia" en un libro de texto de primaria" (2015). Actualmente adelanta su investigación sobre las relaciones de la enseñanza de la historia, la historiografía y la memoria a partir de la comparación de dos debates alrededor de libros de texto ocurridos en Colombia y México en la década de los ochenta y noventa respectivamente; tema precedido de la indagación e investigación sobre el método de la historia comparada, de las que es un producto este artículo.**

Resumen: Este artículo se introduce en el debate alrededor de la historia comparada y las aportaciones del método de la comparación en la historia a partir de una muestra de los académicos que han elaborado reflexiones en esta dirección. Primero reflexiona alrededor de las restricciones en la comprensión y explicación de los fenómenos históricos que representa el tipo de historias que

evalúa un hecho o proceso como singular sin salir de las fronteras locales, regionales o nacionales y las ventajas del método de la historia comparada para superar este encerramiento y de paso enriquecer, reestructurar y matizar los lugares comunes construidos en los relatos nacionales de tipo nacionalista y en la historiografía de cada país. En un segundo apartado esboza el debate alrededor de la definición de la historia comparada y su método, así como las objeciones a **las que debe enfrentarse con la llamada "historia conectada"**. En un tercer apartado se profundiza en su método y en los momentos de la comparación, sus características y utilidad en el proceso de la elaboración histórica y la comprensión del pasado. Este artículo pretende, en síntesis, organizar los aportes que brinda el método comparado desde las ventajas que entraña para la realización de una investigación sobre un problema, en un tiempo y espacio determinado, así como, las potencialidades para el desarrollo de la disciplina de la historia que se pueden hallar en el método del contraste sistemático que ofrece la comparación.

Palabras clave: historia comparada, comparación, método comparado, historiografía.

Abstract: This article introduces the debate about the comparative history and contributions of the method of comparison in history from a sample of academics who have developed reflections in this direction. First muses about restrictions on understanding and explanation of historical phenomena that represents the type of stories that evaluates an event or as a unique process without leaving the local, regional or national borders and advantages of the method of the comparative history to overcome This step enclosure and enrich, restructure and refine the cliches built into national accounts and nationalist historiography of each country. The second section outlines the debate around the definition of comparative history and his method, as well as objections to it should deal with the "connected history". In a third section it delves into his method and in moments of comparison, their characteristics and usefulness in the process of historical development and understanding of the past. This article aims, in short, to organize the contributions provided by the comparative method from the advantages inherent to conducting research on a problem in a particular time and space, as well as the potential for the development of the discipline story can be found in the contrast systematic method which compares prices.

Key words: Comparative History, comparison, Comparative Method, historiography.

INTRODUCCIÓN

En su ya afamado libro, donde participa como coordinador y autor colectivo, *Formas de hacer historia*, Peter Burke a inicios de la década de los noventa del siglo XX señala la disciplina de la historia como un campo en expansión, pero, a la vez, en proceso de fragmentación y en la búsqueda de un elemento organizador y orientador. Actualmente, prácticamente todas las actividades humanas se consideran historiables, y la historia económica y social se subdivide en múltiples áreas que adquieren sus propias especificidades investigativas, sus objetos de investigación privilegiados. La historia se abría a las ciencias sociales de una manera inusitada en un proceso que ya llevaba varias décadas enriqueciendo sus métodos y, al tiempo, convirtiéndola en una disciplina más analítica y explicativa y menos descriptiva. No obstante, este proceso ha tenido sus consecuencias en la disciplina. Se han generado especie de subdisciplinas, las cuales son definidas más por su contacto con determinada disciplina de las ciencias sociales que con el resto de las áreas desarrolladas por los historiadores; de este modo, un historiador económico se comunica de manera más fluida con un economista que con un historiador de las ideas o las mentalidades. Sin embargo, esta incomunicación entre las así consideradas subdisciplinas al interior del campo de la historia no era considerada por Burke como insalvable, un ejemplo para él era lo sucedido con la historia política que en la reacción contra el historicismo fue dejada a un lado por la historia social y la historia económica, pero que en los últimos años se había descubierto la dimensión social de la política y a su vez ésta, transformada, alimentaba la historia social en la búsqueda de las interrelaciones entre las elites y los de abajo en la acción política y social (Burke, 1996: 11 37).

En el mismo año que Burke publicaba sus reflexiones alrededor del desarrollo y las perspectivas de la disciplina de la historia, el también historiador británico John Elliott, en la conferencia inaugural de la Universidad de Oxford, manifestaba su preocupación por que las universidades formaban a los historiadores con un conocimiento prácticamente limitado a la historia nacional, y la mayoría de los historiadores seguían reproduciendo este sesgo en su actividad profesional: sus investigaciones, narrativa y conclusiones estaban circunscritas a unos límites nacionales que no se correspondían con los hechos y procesos históricos que estudiaban. Consideraba que se podía hacer algo desde la formación y a nivel de toda Gran Bretaña, sin renunciar a la historia nacional, e **incluso a su centralidad, para superar el peligro del "provincialismo histórico"** (1999: 24).

Y es que, aun con la expansión de los estudios históricos a áreas inexploradas del pasado humano, desplegando investigaciones que se fundan en

la combinación de múltiples perspectivas historiográficas y en la cercanía e identificación con las demás disciplinas de las ciencias sociales y sus campos de estudio en un despliegue de variadas formas de hacer historia, la disciplina pareciera seguir, en buena medida, marcada por su origen decimonónico como sostén de los mitos e imágenes de la nación. Impera en un buen sector de las elaboraciones desde la disciplina de la historia, una forma de trabajo desde **influida y orientada en el sentido del “nacionalismo metodológico” que restringe** los fenómenos sociales a fronteras nacionales, regionales o locales establecidas a priori como elementos externos que circunscribe geográfica y causalmente los fenómenos a límites políticos que no reparan en la extensión propia de la configuración de los hechos y procesos históricos a historiar, y, tal vez, lo más comprometedor en el sentido epistemológico, equipara la sociedad al Estado, como una realidad extensiva a las instituciones estatales y su acción (Steinmetz, 2014: 414,417).

La mayoría de los historiadores siguen haciendo historia nacional o referida a un espacio geográfico delimitado por las señas del Estado-nación, y en este sentido se han fraguado buena parte de los aportes historiográficos muchos de ellos valiosos para la comprensión de la realidad social, tanto a nivel de la nación en cuestión, como para distintos contextos. No obstante, Elliott advierte sobre el peligro de caer en la supuesta excepcionalidad o particularidad nacional, regional o local de un fenómeno, cuando no se ha dado la posibilidad investigativa y metodológica de compararlo con otros procesos fuera de las fronteras nacionales; el problema es que cuando se hace historia sin tener en cuenta procesos en otras regiones, e incluso otros contextos, fuera del nacional, se tiende a percibir la historia nacional como única y, en esta medida, se interpretan sus procesos en términos excepcionales. Marc Bloch, en un fascículo presentado en 1934 al Collège de France para optar a un cargo docente, planteaba que la imposición de fronteras de manera arbitraria a los estudios sociales e históricos, sin tomar en cuenta el carácter de las dimensiones e interrelaciones reales de los fenómenos, procesos o hechos estudiados, no daba cuenta de su singularidad o lo común con otros casos, y, más bien, se corría el riesgo de cometer serios anacronismos y llegar a falsas conclusiones a partir de perspectivas erradas. Bloch señalaba que

La imposición de las fronteras políticas como marcos para los estudios de estructura social no sólo supone, en el caso de que estas líneas divisorias se tomen del presente, caer en el anacronismo. Incluso si admitimos que se tenga el cuidado de acomodarse a las fronteras del pasado, no por ello lo real se ha de encontrar encerrado dentro de estas mismas barreras que, por lo demás, casi nunca están hechas a su medida” (1999b: 151).

Elliott plantea una salida a este problema en la historia comparada, dada la posibilidad de evaluar otros procesos históricos en naciones o unidades políticas y territoriales distintas que permitan verdaderamente establecer qué es lo

particular de las historias nacionales o locales, y qué es lo común que se tiene con otros procesos históricos ocurridos en distintos escenarios geohistóricos; a la vez que se puede establecer qué hechos históricos son en realidad resultado de procesos más regionales o globales. De este modo, Elliott no llama a renunciar a la historia nacional, sino a volver a ella después de haber sido contrastada y comparada con otros procesos en otros escenarios, cuya elección para su comparación, siguiendo a Marc Bloch, la otorga la semejanza y proximidad de la unidad a contrastar; es decir, volver a lo nacional después, en un segundo o tercer momento, luego de haber renunciado a sus limitaciones con el método comparativo, permitiéndose plantear nuevos interrogantes y nuevos problemas históricos que dirijan una investigación más detallada y esclarecedora sobre la conformación de lo nacional, regional o local (1999: 35). En esto coincide el historiador colombiano, Medófilo Medina, uno de los académicos latinoamericanos que ha meditado alrededor del método comparativo en la historia, cuando afirma, al final de un ensayo sobre el tema referido a su proyecto de elaborar una historia **política comparada de Colombia y Venezuela, que: "se puede advertir el potencial que la comparación ofrece para el conocimiento de la propia historia y, por otro lado, que en la vecindad se encuentran apasionantes motivos para el juego de hipótesis y el ensayo de construcción de teorías de alcance medio" (Medina, 2004: 32).**

Para los historiadores, el valor del método comparativo residiría, más que en la identificación de semejanzas, que a su vez resulta de suma importancia para explicaciones más estructurales, en la observación de las diferencias, aquello que no se repite en otros escenarios, que le es propio. En este sentido, se reivindicaría incluso la propia historia nacional y local al restaurar en la disciplina el papel de las identidades tanto nacionales como locales en un proceso, evento o hecho histórico determinado, logrando una comprensión más profunda de las peculiaridades de cada sociedad (Elliott, 1999: 32); además, de poder acceder a través del contraste con otra realidad histórica a novedosas interpretaciones teóricas y conceptuales que enriquecen el análisis y generan nuevos elementos para la formulación de problemas hasta entonces desconocidos, tal como coloca de presente Medina en su ensayo. No obstante la utilidad de la historia comparada, su ejercicio entre los historiadores es escaso.

En un contexto donde se asiste a la crisis del concepto tradicional y cerrado del Estado-nación y es evidente una participación más activa de organismos supranacionales que cada vez determinan con mayor intensidad el proceder en los diversos campos de los desarrollos nacionales, en la economía, la educación, la política y la cultura; en un escenario mundial contemporáneo donde, además,

presenciamos la organización de grandes bloques políticos y económicos como la Unión Europea y el Mercosur, entre otros, y el despliegue de las comunicaciones y la informática a nivel global, aún el espacio de lo nacional sigue siendo el límite prefijado para la mayoría de los historiadores. Al parecer, estas transformaciones que han configurado el presente, y los cambios de la disciplina en su expansión y acercamiento a las ciencias sociales, no han logrado aún que las historias nacionales se abran más a otras historias nacionales y, de este modo, se planteen nuevas perspectivas y se revisen las que hasta ahora han dominado el sentido común de la historiografía de cada país. Este artículo se plantea a penas como un acercamiento a una muestra de lo que se ha reflexionado y escrito alrededor de la historia comparada y las implicaciones de método de la comparación en historia, con la intención de organizar los aportes de este método para colocar en evidencia las ventajas que encierra al contribuir a la realización de una investigación sistemática sobre un fenómeno o problema en un tiempo y espacio determinado, así como, las potencialidades para el desarrollo de la disciplina que se pueden hallar en el contraste sistemático de unidades para la comparación.

QUÉ ES LA HISTORIA COMPARADA

Historia Comparada se puede definir como un área de la disciplina histórica que de manera rigurosa aplica el método comparado, cuyo propósito fundamental es la comparación sistemática y minuciosa de un proceso o una institución en dos o más sociedades, ubicadas en un tiempo y un contexto, con la finalidad de obtener explicaciones sobre un fenómeno o para verificar hipótesis planteadas por una investigación particular, o como parte de la discusión historiográfica de un tema de interés. Pero, en sí mismo, qué es, para algunos autores que han elaborado sobre el tema, la comparación en la historia. Resulta esclarecedora la definición que suministra Marc Bloch **en su conferencia magistral de 1928: “elegir, en uno o más medios sociales diferentes, dos o más fenómenos que a primera vista parecen presentar ciertas analogías entre sí, describir sus curvas evolutivas, constatar las similitudes y las diferencias y explicarlas en la medida de lo posible”** (1999a: 115). Para que exista comparación en historia es necesario, entonces, por un lado, que exista cierta similitud entre los hechos, los procesos, instituciones o casos indagados y, por otro lado, que se hallen diferencias entre ellos en su conformación. Setenta años después Jürgen Kocka aportaría una definición sobre la comparación muy similar a la de Bloch, en un contexto con mayores trabajos y un desarrollo mucho más amplio de la historia comparada que el de la contemporaneidad de las declaraciones del historiador padre de Annales, pero más acotada a la metodología y a la proyección de la investigación histórica:

Las comparaciones históricas se caracterizan por examinar sistemáticamente, a partir del planteamiento de preguntas directrices, las

semejanzas y diferencias de dos o más fenómenos históricos. Sobre esta base pretenden describir explicar tales fenómenos con la mayor fiabilidad posible, así como también formular afirmaciones de amplio alcance sobre acciones, experiencias, procesos y estructuras históricas (2002: 43).

Para Kocka lo que distingue a los trabajos comparativos es el énfasis en la indagación por las semejanzas y diferencias; precisamente, esta búsqueda distingue la comparación de aquellas investigaciones que se fijan tan sólo en el contexto o en el análisis de situaciones o procesos de carácter transnacional o transcultural, es decir, que indagan más en los intercambios y las interacciones. A su vez, al otorgar un carácter sistemático a la comparación, en su método la historia comparada se diferencia de aquellos trabajos donde la comparación es un mero recurso expositivo o se encuentran de manera marginal, esporádica o no enunciada. En un excelente artículo que sintetiza el debate alrededor de la historia comparada, hasta principios de la década de los noventa, Castro Alfín señala que esos usos ocasionales y asistemáticos de la comparación, como mero recurso para **“dar brillantez al relato”, poco aportan a un conocimiento sobre los hechos y, por el contrario, generan malas interpretaciones del pasado o “engañosos paralelismo anacrónicos” (1993: 78).**

Si hay claridad sobre los límites y alcances del método de la comparación para la historia, no caben las críticas que autores como Serge Gruzinski han realizado a la historia comparada, calificándola como eurocéntrica¹ al proponer, según su planteamiento, un modelo base a seguir como centro de la comparación, y mantener en contextos de globalización los límites restringidos de lo nacional (2001: 87-89); su crítica más bien se dirige a un tipo de sociología histórica influenciada por la teoría de la modernización y por una concepción etapista del desarrollo², pero en realidad su cuestionamiento no llega a socavar las bases del

¹ Resulta paradójico que exactamente lo contrario considere Ignacio Olabarri cuando afirma que la **“historia comparada ayuda decisivamente a evitar los peligros de etnocentrismo” (1993: 51).**

² De este modo, Jürgen Kocka agrupa bajo esta concepción etapista y desarrollista buena parte de la orientación de los trabajos con pretensiones universales o que incorporaban la comparación para sustentar sus planteamientos y orientar el desarrollo de estudios o investigaciones que surgieron en la primera mitad del siglo XIX, antes del auge del historicismo, y que se reanimaron en el siglo XX con la sociología histórica, la antropología y la ciencia política comparada, así como, la historia económica bajo la forma de las teorías de la modernidad y el desarrollo. (Kocka, 2002: 59-60). Heidi Krauss contextualiza la apertura hacia la historia comparada de las ciencias sociales después del trauma y frustración causada por la Primera Guerra Mundial, y con más fuerza después de la segunda posguerra, con diferentes posturas teóricas desde la sociología histórica, la historia económica, con una gran resistencia de la mayoría de los historiadores profesionales hasta la década de los setenta (2008: 162-164).

método de la comparación que no tiene ninguna prescripción espacial ni tampoco se limita en sus casos a unidades nacionales. Además, su propuesta para superar la historia comparada en la historia conectada, que hace énfasis en las transferencias culturales e intercambio entre las sociedades, en realidad, más que una crítica o una propuesta alternativa, está planteando otros intereses epistemológicos. A la comparación como método le interesa, más que las relaciones entre los casos, a lo cual no sería indiferente y que integra en la comparación, las diferencias y particularidades partiendo, por supuesto, de la proximidad o semejanza de los casos, de lo que los hace comparables.

La historia conectada y la historia comparada, no resultarían excluyentes, por el contrario, podrían llegar a ser subsidiarias una de la otra. La historiadora brasilera María Ligia Coelho Prado, en un artículo sobre la historia comparada y el debate que establece la historia conectada y transnacional, concluye que no es posible condenar el método de la comparación como lo hacen los cultivadores de las Historias Conectadas y Transnacionales, por el contrario cree, siguiendo a Marc Bloch, que **“los procedimientos metodológicos propios del oficio de historiador, buscar la ‘unidad del problema’ en dos o más sociedades latinoamericanas, rompiendo las barreras nacionales, puede ser una efectiva contribución a la comprensión de temas históricos centrales para dichas sociedades”**. Sin embargo, considera, que es fundamental, y en esto radica la importancia de la crítica o el llamado de atención desde la Historia Conectada, no establecer jerarquías resultado de valoraciones o modelos a priori; liberándose de eurocentrismos y generalizaciones, se transforma la historia comparada en un instrumento central para cuestionar lugares comunes de algunas historiografías nacionales. Además, **el establecer conexiones no excluye “que se puedan proponer problemas en los cuales la comparación pueda existir” (2012: 21-22)**. El historiador alemán Heinz-Gerhard Haupt es más enfático cuando señala que la historia comparada y la historia transnacional o conectada se ocupan de esferas distintas, por tanto **no hay razón para considerar que una supera a la otra: “Transnational, ‘cross-national’ or entangled history is part of the methodology of a new history of international relations and not so much oriented toward the debates on comparison” (2007: 712)**.

Por su parte, el sociólogo de la Universidad de Michigan, George Steinmetz, en un balance sobre las crítica al método comparado realizado en su trabajo **“Comparative History and Its Critics. A Genealogy and a Possible Solution”**, considera que la historia conectada o de las transferencias no debe ser tomada como una alternativa a la comparación, sino que en sí misma debe hacer parte de lo comparado, pues, además, las conexiones e intercambios sociales y culturales pueden ser enmarcados y teorizados como determinaciones causales y por tanto hacer parte de los ejes de la comparación de un fenómeno que las implica (2014: 422). En este sentido, para Steinmetz resulta de gran utilidad entender estas

relaciones entre lo transnacional y lo que está limitado por una institucionalidad estatal sobre un territorio a través del concepto de campo, acuñado por Pierre Bourdieu, pues se subsume lo espacial al escenario de lo social entendido de manera relacional, en interacciones, presiones, fuerzas, tensiones y jerarquías que determinan la dirección y amplitud de los procesos históricos según la configuración de los distintos campos, donde el campo de poder ocupa un lugar importante en la definición de muchos otros campos, como el cultural por ejemplo, pero que cada campo tiene niveles de autonomía, peso relativo y entramado de determinaciones según su particular configuración histórica. De este modo, el concepto de campo incorporaría en el análisis los procesos de intercambio transnacionales al no estar limitado al Estado, además de establecer las diferencias o asimetrías, así como, los obstáculos a la circulación de ideas o bienes, dados por procesos basados en relaciones de jerarquías o dominación emanados de poderes vinculados con el Estado. A su vez, el peso relativo de los campos puede cambiar según los contextos nacionales, de este modo también la variable del Estado-nación y su evolución juega un papel central en las búsquedas causales. El concepto de campo, entonces, si bien incorpora los procesos transnacionales, los cruces e intercambios, no pierde de vista, como parte del campo de poder, el papel del Estado-nación y de la configuración cultural de un territorio en la definición y marco de estos procesos (Steinmetz, 2014: 425-426).

En la comparación, según Steinmetz, la comprensión de los campos aporta a integrar lo que en algunas perspectivas resulta contrario. El campo entraña la singularidad de los procesos históricos así como la articulación e intercambio con otros procesos, al ser considerado como un mecanismo causal que determina o configura las prácticas sociales; es decir que los campos se constituyen en entidades causales que reúnen sentidos, fuerzas, tensiones y tendencias que en determinados procesos y circunstancias entran en acción generando cambios en determinada dirección, o combinándose con otras fuerzas o entidades causales que producen hechos y procesos sociales (2014: 425). En esta medida, los campos se integrarían, en esta propuesta, en la comparación como modelos de explicación causal que en sus articulaciones y generación de prácticas aportan a la explicación de fenómenos, funcionando como un marco más dinámico y sometido a la investigación misma sin presupuestos ideológicos y políticos como determinantes externos fundamentales. Cobra absoluto sentido, entonces, lo que Marc Bloch **afirmaba sobre el establecimiento de los límites del análisis "a partir de los propios fenómenos observados y no de convenciones políticas o administrativas" e incluso teóricas, cuando ésta es tomada como explicación absoluta y global, indistintamente de los contextos** (1999b: 150).

SOBRE COMPARACIONES

Definir el método de la comparación también implica tener claridad sobre los modos en los que se aplica, es decir, sus clases o tipos. En la conferencia ya citada, Marc Bloch considera que el método de la comparación en la historia se adscribe a dos grandes tipologías. El primer tipo, elige sociedades tan distantes en el tiempo y en el espacio que no es posible encontrar sus similitudes en influencias recíprocas o en su origen común, este tipo de comparación busca generalidades y leyes aplicables a infinidad de sociedades, es muy propio de la sociología o la antropología. El segundo tipo de comparación se refiere al estudio paralelo de sociedades próximas y contemporáneas, con influencias entre sí, con un origen parcial o en gran medida común, y con un desarrollo, aunque **relativamente autónomo, sometido a "las mismas grandes causas"** (Bloch, 1999a: 114-117). Para Bloch el segundo tipo de comparación constituye una metodología **"mucho más capacitada para realizar rigurosas clasificaciones y criticar las relaciones existentes y que, al mismo tiempo, parece permitir la posibilidad de alcanzar conclusiones que, a la vez, resultan menos hipotéticas y más precisas"** (1999a: 117).

Desde la Sociología Histórica, Theda Skocpol y Margaret Somers al contar ya para analizar, en el escenario de las investigaciones sociales, con un acumulado apreciable de trabajos e investigaciones que colocaban en juego la metodología de la comparación, en 1980 establecieron una clasificación en su ya paradigmático **artículo sobre el tema: "The Uses of Comparative History in Macrosocial Inquiry"**, para lo que denominan la investigación Macrosocial históricamente orientada desde la comparación, en tres lógicas metodológicas; dos de carácter sociológico: Demostración Paralela de Teoría, cuyo interés fundamental es demostrar la validez de una teoría a partir de estudios de casos en temporalidades muy amplias dadas por el carácter de la teoría, y Análisis Macro-causal que busca inferir, con comparaciones amplias y con casos controlados y agrupados según semejanzas y diferencias establecidas, generalizaciones que plantean causas o modelos tipológicos sobre procesos sociales. Ambas formas de comparación buscan desarrollar generalizaciones causales o teorías elaboradas deductivamente, como bien lo señala Skocpol y Somers (1980: 188-189), donde lo fáctico sustenta el orden dado por la búsqueda de generalizaciones y teorías.

La demostración paralela y macrocausal se mueven libremente en tiempos y lugares, según las necesidades de la teoría o de las hipótesis causales (Skocpol y Somers, 1980: 194-195). En cambio, la tercera lógica, más cercana a la historia, que designa como Contraste de Contexto (Contrast of Contexts), es una comparación orientada por temas-problemas o preguntas que buscan ser respondidas con el acopio de eventos y relaciones que manifiesta cada caso en la

investigación; no parte de presupuestos teóricos explícitamente planteados para ser demostrados, su material son casos individuales en los que, a partir de sus semejanzas, se indaga sobre las particularidades de cada uno; donde los temas y las preguntas planteadas sustentan la búsqueda de las diferencias. Aunque puede utilizar la comparación con tipos ideales, lo que interesa en la comparación como Contraste es hallar la coherencia histórica de cada caso, el contexto que determina las variables establecidas por las preguntas o el tema planteado para la investigación, más que la demostración de un teoría (Skocpol y Somers, 1980: 179-181). El énfasis está en los casos en sí mismos y, por medio del contraste entre ellos producto de la comparación, de esta manera, en profundizar en el carácter y la singularidad de cada uno. A esta comparación le interesan temas generales o preguntas que atraviesan tiempos y espacios delimitados (Skocpol y Somers, 1980: 192).

En el mismo sentido que Skocpol y Somers, Charles Tilly en su libro *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes* (1999), publicado por primera vez en inglés en 1984, establece cuatro estrategias para la comparación desde la sociología histórica: Comparación individualizadora, le interesa el contraste de un fenómeno entre distintos casos para captar las peculiaridades de cada caso; Comparación universalizadora, busca regularidades y generalizaciones y aspira a explicar cada uno de los casos comparados bajo una misma concepción teórica; Comparación identificador de la diferencia, busca establecer la variación de un fenómeno examinando las diferencias en los distintos casos comparados entendidos como inmersos en un sistema; Comparación globalizadora, entender los casos de la comparación inmersos en un sistema como partes de un todo mundial, determinando el lugar de cada uno según sus relaciones con los otros (Tilly, 1999: 106). Si bien Tilly llama a la necesidad de una comparación con una base histórica (Tilly, 1999: 177), las estrategias de su comparación están determinadas principalmente por una concepción mundial y globalizadora que privilegia el nivel macrohistórico y subordina al que denomina nivel microhistórico, cuyo interés son hechos, instituciones, grupos, individuos y procesos, por supuesto, de acuerdo con la lógica sistémica de Tilly, inscritos en un contexto relacional de estructuras. En este esquema la comparación individualizadora y el nivel microhistórico concernirían más directamente a la elaboración histórica.

El historiador español Ignacio Olábarri, en un excelente balance de la investigación comparada hasta principios de la década de los noventa del siglo XX, propone cuatro formas de aproximación a la comparación según sus objetivos en un intento por organizar las motivaciones y las maneras en las que se aborda la comparación cuando ésta se hace explícita (1993: 55-56). La propuesta de

Sckopol y Somers, por una comparación de análisis Macrocausal que integra la investigación histórica comparada orientada al contraste en un marco más amplio, así como la de Tilly, que privilegia un nivel macrohistórico en la comparación, donde se incorpora lo micro y la estrategia de comparación individualizadora para dar cuenta de las partes y las relaciones entre ellas en un sistema, Olábarri las incluye en la categoría de **“La comparación de ‘grandes estructuras’ y ‘procesos amplios’”** (1993: 62-63). Cuestiona esta perspectiva que se ha llevado adelante desde el resurgir de la sociología histórica en los setenta y ochenta, pues al pretender abarcar variedad de casos, con temporalidades distintas muchas veces, se ve obligada a recurrir a fuentes secundarias y reelaboraciones de hechos, restándole rigurosidad al material que sirve de base fáctica a los trabajos; su propuesta, en cambio, es la de hacer una historia verdaderamente universal a partir de la historia comparada, donde sólo a partir de la comparación minuciosa de casos bien limitados, con fuentes primarias, con investigación de primera mano, contrastado con la revisión de las fuentes secundarias, se puede ir construyendo, como una empresa colectiva, en equipos interdisciplinarios y a largo plazo, una verdadera historia universal sobre los distintos procesos sociales, **es la motivación que califica como “La aproximación comparativa a la historia universal”** (Olábarri, 1993: 63-64).

Para Olábarri, a diferencia de los sociólogos y antropólogos, el historiador **se aproxima al método de la comparación de una manera que privilegia “La herramienta de la comparación” como generadora de preguntas que plantean nuevos problemas** que, sin la posibilidad del contraste con otros casos que aparecen similares, no se podrían llegar a formular; de este modo, se estimula la **“imaginación histórica” y supera las restricciones que demarca la historiografía nacional** en cuanto a problemas y posibilidades de investigación; además, la comparación contribuye a afinar los métodos y las técnicas para la investigación de cada caso, así como, precisar y ampliar las fuentes que contribuyen a la solución de un problema planteado.

La comparación posibilita el descubrimiento de alternativas para el análisis e interpretación de los fenómenos, así como, adquirir mayor certeza sobre sus peculiaridades y semejanzas, además de contribuir de manera más fehaciente a corroborar hipótesis y responder preguntas (Olábarri, 1993: 56-59). Lo que Olábarri llama **“el tipo ‘fuerte’ de la comparación histórica” está comprendida en la aproximación que designa como “Análisis histórico-comparativo intensivo de dos o más casos” y consiste en la comparación sistemática de atributos** de la comparación: eventos, instituciones, procesos, grupos sociales o individuos en dos o más unidades de comparación: geográficas o sociales, en una temporalidad específica, con la finalidad de obtener explicaciones o corroborar hipótesis. Este tipo de comparación, para Olábarri es la que caracteriza la historia comparada a secas, y emplea tanto fuentes primarias como secundarias para dar cuenta de los

atributos a investigar de las entidades comparadas (1993: 60-62). No obstante, tal como señala el mismo Olábarri, las prácticas y aproximaciones comparadas de una investigación dependen de los problemas y objetivos prefijados por el historiador (1993: 56).

MOMENTOS DE LA COMPARACIÓN

Bloch, al terminar la década de los veinte del siglo pasado, exponía una visión de la comparación en historia que significaba ya una nueva forma de entender el método, distinta a la asumida desde la antropología y la sociología que se ocupaba de la búsqueda de modelos generales para explicar la realidad en su conjunto. Marc Bloch le daba un sentido de mayor rigurosidad y delimitación al método comparativo, con pretensiones más modestas, pero de mayor profundidad y comprensión de procesos históricos particulares comparados entre sí. El método comparado en la historia tiene sus propias limitaciones y exigencias, de esta manera señalaba el gran historiador francés:

El historiador exige que un método sea sobre todo un instrumento técnico, de uso corriente, manejable y susceptible de ofrecer resultados positivos; en su aplicación a la historia, el método comparativo cumple en realidad todas estas condiciones... El método comparativo puede, y debe, calar en las investigaciones minuciosas y de detalle³ (1999a: 114).

La comparación debe “describir explicar” los “fenómenos con la mayor fiabilidad posible” (Kocka, 2002: 43), por tanto, su trabajo sobre las fuentes debe hacerse de la manera más intensa posible, sin prescindir de ella, “evitar la dependencia a la literatura secundaria” (Krauss, 2008: 178). El método comparado en la historia parte desde dentro de los casos estudiados, orientado en la búsqueda por la pregunta que motiva la investigación, con la evidencia de las fuentes e historiografía disponibles sobre el tema en cada una de las unidades de comparación, y la elaboración a partir del contexto social entendido en su desarrollo; un trabajo así adelantado, lo más riguroso posible, y realizado de manera articulada en sus distintos niveles, puede llevar a nuevas estructuraciones o generalizaciones, a entender las peculiaridades en cada contexto.

El método comparado no es una exigencia teórica planteada a la realidad desde afuera por un modelo social o teórico previamente concebido bajo una constelación de hechos ajena; es una metodología de investigación que no desconoce los presupuestos metodológicos de los cuales parte y se exige el

³ Cursivas mías

hacerlos explícitos desde un comienzo. El método comparado debe partir de presupuestos claros y preguntas delimitadas, es decir, considerar claramente cuáles son los atributos de la comparación y si las unidades escogidas de comparación tienen la suficiente proximidad o similitud entre ellas para ser comparadas. Tal como señala Chirt Lorenz (2005) el método de la comparación histórica no puede ignorar la política que le da sentido a la comparación, es decir, debe hacer explícito los parámetros de la comparación, lo que él denomina **“rangos de contraste o situación de comparación”, definir bien los elementos de la comparación con rangos o atributos explícitos de contraste, si no se quiere llegar a resultados engañosos o parciales (2005: 44-45).**

Ahora bien, cómo se lleva adelante el método de la comparación en historia. Lo primero que debe existir es el sustento de la elección de los casos sujetos a comparación, tal como afirma Jürgen Kocka, en la formulación de una o varias preguntas que se constituyen en el tertium comparationis, como ese tercero, elemento orientador y de referencia de los casos implicados en la comparación (2002: 49). Tal como señala Olábarri, la pregunta es la que debe identificar los problemas que merecen ser investigados, ella orienta la búsqueda de categorías para el análisis y genera la posibilidad de que, por su parte, la misma comparación **crea “sus propias y distintivas categorías de comparación” (1993: 57).** La pregunta, el problema a resolver, dirige qué casos se seleccionan, por su similitud o proximidad, que puedan en su indagación particular llevarnos a establecer diferencias, las cuales, al ser explicadas, permitan identificar las particularidades de cada caso, así como sus semejanzas. Pero estas preguntas deben estar orientadas, sobre todo cuando se busca entender eventos determinados de distintas maneras, por uno o más mecanismos causales que contribuyan a explicar la naturaleza del fenómeno estudiado y las prácticas sociales que genera, aquí tal como deja ver Steinmetz, conceptos espacialmente flexibles y con mayor énfasis en la naturaleza y causalidad de los fenómenos, como el de campo, resultan lo **suficientemente flexibles para rescatar “las particularidades concretas”** e inscribirlas en procesos comunes, al funcionar como marcos de explicación causal y relacional (2014: 422).

En dependencia al problema planteado por la pregunta, a la indagación por la búsqueda de las causas, este primer momento de la comparación lleva a establecer las unidades de comparación, gracias a la conjetura (Krauss, 2008: 161), lo más fundada posible, de que son comparables, es decir, que su estudio sistemáticamente nos suministrará semejanzas y diferencias de los fenómenos y procesos análogos seleccionados para ser comparados; esto es, se cumple lo que algunos autores denominan la comparabilidad de las unidades de comparación (Krauss, 2008: 176; Olábarri, 1993: 58). Deben ser casos lo suficientemente semejantes entre sí para que las diferencias sean consideradas como un problema que vale la pena investigar y amerita la comparación entre ellos. Además, los

casos u objetos seleccionados para la comparación deben ser entendidos en su contexto y desarrollo, desde una perspectiva que los ubica en un proceso de cambios diacrónicos y como parte de estructuras y relaciones comprensibles de manera sincrónica.

La pregunta y las unidades de comparación llevan necesariamente inscrita la espacialidad y la temporalidad histórica en la que se circunscribirán los fenómenos o **procesos que se quieren trabajar; Kocka afirmaba tajantemente: “Lo que convierte la comparación en histórica es, en realidad, la concepción de sus objetos de estudio en una relación espacio-temporal específica. Los fenómenos que se comparan son aquellos cuyo lugar está determinado o es determinable en el tiempo y en el espacio” (2002: 44). Si bien las unidades de comparación no se circunscriben a un escenario geográfico, pues pueden referirse a procesos o instituciones, en la historia comparada habitualmente se considera en ellas la dimensión espacial y sociológica. Las comparaciones suelen caracterizarse por contrastar sociedades para hallar semejanzas y diferencias, y de esta manera explicarlas; no se utiliza para analizar relaciones o interacciones entre sociedades, sin descartar ponerlas de presente cuando se hace necesario en la explicación o comprensión de un fenómeno. Tal como colocan en evidencia Kocka (2002: 50-51) y Krauss (2008: 167), los estudios de historia comparada toman habitualmente unidades de comparación nacionales, llevando a la comparación entre naciones sobre determinados procesos o fenómenos históricos, con muy pocos estudios cuya comparación se remita a unidades regionales o locales. Asimismo, la comparación desde la historia suele comparar sociedades contemporáneas entre ellas, así lo establecía Marc Bloch a principios del siglo XX como el “estudio paralelo de sociedades vecinas y contemporáneas” (1999a: 117), determinables en un tiempo histórico dado por los elementos de la comparación, ubicados en un mismo escenario histórico. La comparabilidad de los casos puede verse seriamente comprometida cuando no hay uniformidad de tiempo, es decir, cuando la comparación entre unidades no se corresponde ni en tiempo ni en espacio histórico, se cae fácilmente en un peligroso anacronismo que coloca en cuestión el mismo sentido de la comparación, al generar explicaciones especulativas y nada rigurosas, muy en el terreno de la opinión (Olábarri, 1993: 53).**

Este momento primero de la comparación se completa con el **establecimiento de los “atributos de la comparación”, tal como los denomina el historiador Medófilo Medina (2004: 24), o “puntos de comparación” como los señala Heidi Krauss (2008: 167) siguiendo al sociólogo e historiador alemán Hartmut Kaelble, o “variables cruciales” tal como son consideradas en las ciencias**

sociales (Olábarri, 1993: 55), que a su vez remiten a los conceptos centrales que conforman el *tertium comparationis*. Los atributos, puntos de comparación, variables cruciales o conceptos centrales deben ser, a su vez, también comparables; es decir, deben estar presentes en cada caso o unidad de comparación, y poseer las similitudes suficientes que permitan su aproximación, así como, evidenciar diferencias que ameriten ser explicadas. Los fenómenos que se comparan no sólo se limitan por su temporalidad, al no ser posible compararlos entre sí en su totalidad se deben tomar parcialmente de acuerdo a la definición de los atributos de la comparación, los cuales se delimitan mediante conceptos **precisos**. **“La comparación implica la disposición a la selección y la abstracción”** (Kocka, 2002: 59), para conformar conceptos claramente definidos que señalen, de acuerdo a la pregunta o problema planteado y a las unidades comparativas seleccionadas, las similitudes relevantes de los casos a comparar y, de esta manera, sirvan como la base orientadora para determinar las diferencias entre cada uno (Kocka, 2002: 49). Conceptos y variables semejantes deben atravesar la comparación en cada uno de los casos, sin desconocer que cada caso debe considerarse en su lógica interna, la comparación cobra existencia en la medida que son identificables semejanzas en algunas dimensiones y diferencias en otras con respecto a los objetos de la comparación.

Al tener claro este momento de la comparación, que establece la pertinencia y el sentido de la misma, pasamos al segundo momento que remite a la profundización del trabajo empírico. Es la parte del método de la comparación que **Bloch caracterizaba como la descripción de las “curvas evolutivas” de cada una de** las unidades de comparación orientada por sus atributos y conceptos centrales. Es decir, en este momento se aísla y describe cada caso, según los atributos de la comparación, entendido en su desarrollo y en las relaciones con toda la constelación de fenómenos que lo condicionan y determinan. Es decir cada uno de los casos debe ser entendido como un todo lleno de sentido. Bloch en relación a este momento señala que antes de precisar cuáles son los rasgos que distinguen a cada caso, éstos deben ser contemplados por separado (1999a: 129). Esto implica un trabajo minucioso, basado en evidencia detallada articulada e inserta en el contexto social de cada caso (Olábarri, 1993: 49); este proceder requiere la utilización, lo más completa posible, de las fuentes secundarias y primarias que ofrece cada unidad de comparación según las búsquedas que demandan los atributos o puntos de comparación explorados en cada una. No obstante, Kocka hace la salvedad de que especialmente cuando la comparación incluye muchos **casos se “tiene que prescindir a menudo de la investigación archivística intensa y apoyarse en literatura secundaria”** (2002: 59). **Si se quiere hacer una investigación en historia comparada del “tipo fuerte de comparación”, y evitar** la dependencia a la literatura secundaria y los problemas de precisión y rigurosidad que esto puede acarrear, se deben comparar preferiblemente sólo dos casos, claramente delimitados por la pregunta directriz y por sus atributos de comparación, y así

trabajar de la manera más minuciosa e intensa posible con las fuentes. Esta misma predilección por la profundidad, antes que a la amplitud, en la historia comparada predispone para que se seleccionen periodos cortos donde se pueda estudiar un fenómeno o proceso determinado con la suficiente comprensión de la historiografía y de las fuentes. Además, la comparación debe ser simétrica, es decir que no debe favorecer en la profundidad, ni en la intensidad del trabajo con las fuentes ni en el énfasis descriptivo o de análisis a ningún caso en particular; esto exige que cada caso sea trabajado de manera similar (Krauss, 2008: 169).

Luego de haber descrito y analizado cada caso, es posible ya pasar al tercer momento de la comparación que consiste en identificar similitudes y diferencias y llegar a síntesis explicativas que descubran las particularidades que caracterizan cada unidad de comparación. Aquí juega un papel fundamental el análisis de la información suministrada en el anterior momento por la descripción del desarrollo y el contexto de cada caso, según los atributos asignados para la investigación y, por supuesto, la pregunta de comparación, para hallar las similitudes relevantes entre los casos y a partir de allí encontrar las diferencias entre ellos, explicando, según su desarrollo y situación en el contexto, la configuración particular de cada uno y el porqué de sus semejanzas, si éstas responden a las mismas causas o están relacionadas entre ellas. En este momento de la comparación se encuentra el aporte del método a la investigación histórica, pues contribuye a suministrar mayores precisiones sobre hechos y procesos históricos, así como, plantea nuevos problemas y perspectivas para la investigación histórica y para las ciencias sociales.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Si esta exposición cumplió con su propósito de contribuir a la comprensión en el sentido de alcanzar claridades conceptuales y metodológicas sobre la historia comparada, es ya posible remitirnos nuevamente a la idea que John Elliott expresó en su conferencia inaugural de 1991 en la Universidad de Oxford, la tendencia al interior de la historia nacional a considerar sus hechos limitados por fronteras políticas, como únicos, particulares y por tanto excepcionales, sólo puede ser confirmada, revisada o rebatida en sus conclusiones en la medida que es posible contrastar con otras sociedades o unidades nacionales; es decir, es necesaria la comparación para sustentar de manera más objetiva una particularidad o excepcionalidad en la historia de una nación o una sociedad. De este modo, sin renunciar a los estudios de historia nacional, regional o local que se validan a partir de sí mismos, en ocasiones partiendo de ellos, la comparación

debe ser valorada como un medio para validar de manera más global inferencias, explicaciones sobre hechos o teorías, sin caer en generalizaciones descontextualizadas ni en pretensiones de establecer leyes aplicables de manera mecánica a todos los escenarios sin evaluación previa. Es un mecanismo de contraste que ayuda a entender la singularidad de un proceso histórico y busca explicarlo en la búsqueda de sus causas. Tal como afirma Steinmetz en la **exposición que hace en su trabajo, basado en la postura del “realismo crítico”, el método comparativo es estimado “como un medio de acceso a la plausibilidad de inferencias y teorías”, como “The only way to gain confidence in the plausibility of theorized causal structures is therefore through comparison –specifically, through comparative case studies or counterfactual reasoning based on evidence”** (2014: 424). Es decir la comparación es el método, a falta de la experimentación en las ciencias sociales, para verificar la validez de causas, mecanismos causales, explicaciones o teorías en ciertos contextos en distintos casos, con base en la evidencia.

De este modo, es claro que la comparación sirve para superar una historia parroquial o la cómoda insularidad que acompaña a una disciplina encerrada en los resultados restringidos de historias nacionales o en una concepción de lo regional y local ensimismada; es decir, una historia que de manera sistemática utilice la comparación nos exige la reconsideración de los supuestos que **acompañan “nuestra propia experiencia histórica” (Elliott, 1999: 31), con lo que** enriquece, llena de matices y posibilidades explicativas a la misma historia nacional. Su utilidad no sólo estaría signada por la posibilidad de explorar nuevos temas, sino en poder revisar la propia historia ya elaborada, en plantear nuevas perspectivas y problemas sobre temas considerados agotados o suficientemente trabajados, y cuestionar o validar consensos.

Para terminar, este aporte se adscribe a las palabras que aún cobran su pleno sentido, después de hace casi cien años de haber sido expresadas por Marc Bloch: **“El método comparativo ofrece muchas posibilidades y considero que su generalización y su perfeccionamiento constituye una de las necesidades más apremiantes que en la actualidad se imponen a los estudios históricos” (Bloch, 1999a: 113).**

LISTA DE REFERENCIAS

- BLOCH, M. (1999a).** “A favor de una historia comparada de las civilizaciones europeas”. En Marc Bloch . *Historia e historiadores*. Madrid: Ediciones Akal. pp. 113-147.
- (1999b).** “Proyecto de docencia de Historia Comparada de las sociedades europeas”. En Marc Bloch . *Historia e historiadores*. Madrid: Ediciones Akal. pp. 148-154.

- BURKE, P. (1996).** "Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro". En Peter Burke. Formas de hacer Historia. Madrid: Alianza Editorial. pp. 11-37
- CASTRO ALFÍN, D. (1993).** "Comprender comparando. Jalones de una búsqueda en historia y ciencias sociales". *Studia histórica*-Historia contemporánea Vol X-XI. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. pp. 77-90
- COELHO PRADO, M. L. (2012).** "América Latina. Historia comparada, historias conectadas, historia transnacional". *Anuario Digital Escuela de Historia*, No 24. Rosario-Argentina: Universidad Nacional del Rosario, Facultad de Humanidades y Arte. pp. 9-22. On line: <http://web.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/Anuario/issue/view/27>
- ELLIOTT, J. H. (1999).** "Historia nacional y comparada". *Historia y Sociedad* No 6. Medellín: Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Diciembre de 1999. pp. 12-36.
- GRUZINSKI, S. (2001).** "Les mondes mêlés de la Monarchie Catholique et autres "Connected Histories". *Annales. Histoire, Sciences Sociales*. 56e année, N. 1. París. pp. 85-117
- HAUPT, H. (2007).** "Comparative history-a contested method". *Historisk Tidskrift*, 127:4. Estocolmo. pp. 697-714. On line: <http://www.historisktidskrift.se/fulltext/2007-4>
- KOCKA, J. (2002).** "La comparación histórica". En Jürgen Kocka (2002). *Historia social y conciencia histórica*. Madrid: Editorial Marcial Pons. pp. 43-64
- KRAUSS, H. R. (2008).** "'Despedida de la Torre de Marfil'. Historia comparada. Una introducción". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, t. 21. Madrid: Facultad de Geografía e Historia-Universidad Nacional de Educación a Distancia. pp 159-183.
- LORENZ, C. (2005).** "Historiografía comparada: problemas y perspectivas". *Memoria y Sociedad*. Vol. 9 No 19. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana. Julio a diciembre de 2005. pp. 35-45
- MEDINA, M. (2004).** "La Historia Comparada: Retos y posibilidades para la historiografía colombiana". En Cesar Augusto Ayala Diago. *La Historia Política Hoy. Sus métodos y las Ciencias Sociales*. Bogotá: Universidad Nacional. pp. 15-32
- OLÁBARRI GORTÁZAR, I. (1993).** "Qué historia comparada". *Studia Historica*-Historia Contemporánea Vol X-XI. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. pp. 33-75

SKOCPOI, T. y SOMERS, M. (1980). **“The Uses of Comparative History in Macrosocial Inquiry”**. *Comparative Studies in Society and History*. Vol 22, No 2. Cambridge: Cambridge University Press. Abril de 1980. pp. 174-197.

STEINMETZ, G. (2014). “Comparative History and Its Critics. A Genealogy and a Possible Solution”. En Presenjit Duara, Viren Murthy, and Andrew Sartori. *A Companion to Global Historical Thought*. Malaysia: Editorial Office.

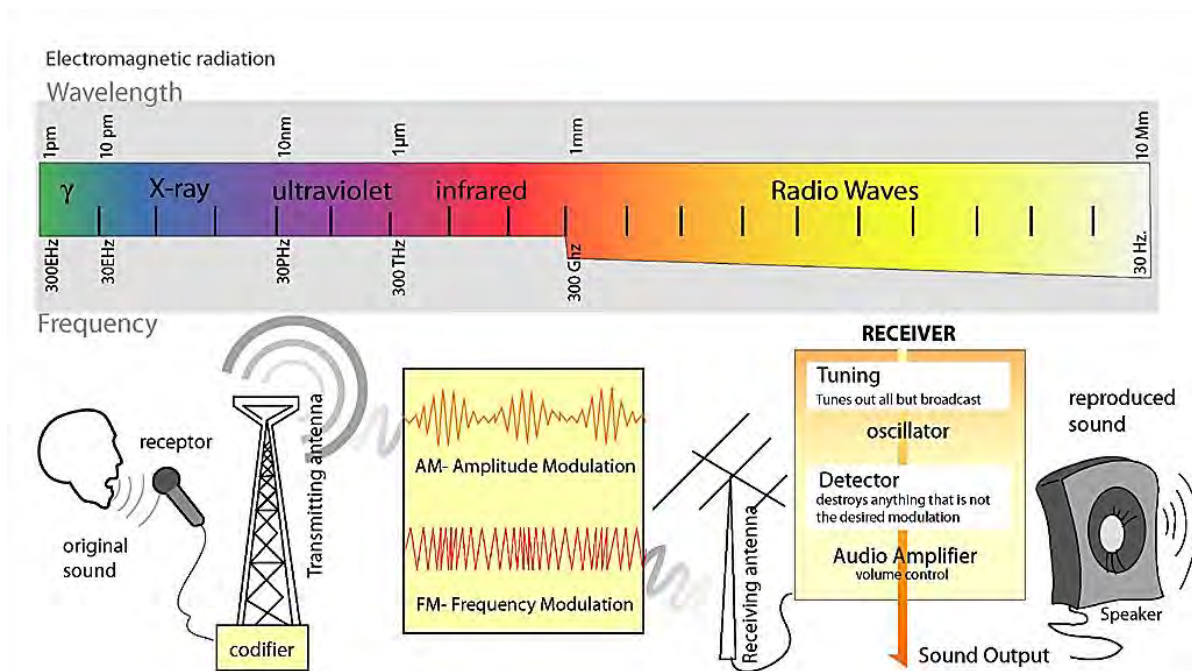
TILLY, C. (1991). *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Madrid: Alianza Editorial. ●

Historia de la Radio en Nicaragua

Recopilación de varias fuentes

Fuentes: Ana Sofía, [Historia de la Radio en Nicaragua](#), consultado el 23 de agosto de 2018; César Guerra Lupone, Historia de la radio, tomado del [Diario La Prensa](#) 04/09/2002; Fredy Rostrán A., [Historia de la Radio](#), consultado el 23 de agosto de 2018. Sistemas Nacionales de Cultura, [Medios de Comunicación y Cultura](#), consultado el 23 de agosto de 2018.

La frecuencia de radio (RF) es el rango de frecuencia utilizado en la radio, que se extiende desde alrededor de veinte mil veces por segundo (20 kHz) a alrededor de trescientos mil millones de veces por segundo (300 GHz). Esto es aproximadamente entre el límite superior de las frecuencias de audio y el límite inferior de las frecuencias de infrarrojos. RF generalmente se refiere a oscilaciones eléctricas en lugar de mecánicas. Sin embargo, existen sistemas mecánicos de RF (ver filtro mecánico y MEMS de RF).



Las frecuencias de radio se generan y procesan en muchas unidades funcionales, como transmisores, receptores, computadoras y televisores, por nombrar algunos. Las frecuencias de radio también se aplican en los sistemas de corriente portadora, incluidos la telefonía y los circuitos de control.

La radiodifusión en Nicaragua se encuentra diversificada, existiendo estaciones de radio en prácticamente todo el territorio nacional. La mayor parte de las radioemisoras poseen sus estudios en las principales ciudades del país.

La radio en Nicaragua comienza el 15 de enero de 1933, cuando la Guardia Nacional (GN), durante la intervención de los marines, desarrolla un sistema radiotelegráfico eficiente y segura. Hugh James Philips funda una escuela de radiodifusión ese mismo día.

Radio Bayer es la primera radio comercial, se encontraba ubicada en la vieja Managua en las frecuencias 5785 y 1230 kilociclos FM. transmitiendo tres horas **al día. Su eslogan era: "Si es Bayer es Buena"**.

En la primera década del siglo XXI inician las primeras transmisiones de radio por internet en Nicaragua. En 2011 hay más de cincuenta estaciones de radio nicaragüenses con presencia en internet.

En Nicaragua la historia de la radiodifusión tiene sus orígenes en la década de los veinte, cuando se establece en el país un sistema de radio- comunicaciones militares, impulsadas por el Gobierno norteamericano, cuya presencia duró hasta 1933.

Este proyecto militar extranjero tenía la finalidad de emitir los mensajes políticos y militares de la época (oei.es, 2007).

La primera radiodifusora comercial que se instaló en Nicaragua, se llamó **"La Voz de Nicaragua YNLF", y fue propiedad del señor ingeniero Moisés Le Franc**, ciudadano nicaragüense, hijo de don Luis Felipe Le Franc, de origen francés, casado en Nicaragua con una señora Delgadillo (La Prensa, 2002).

Esta Radio comenzó a funcionar en el año 1934. La Radiodifusora YNLF-Radio LeFranc (1934) transmitía de 6:00 a 9:00 de p.m (La Prensa, 2007). Un año **después se fundó la segunda radiodifusión llamada "Rubén Darío". El gerente y locutor de la Radio Rubén Darío era el señor Manuel López Escobar.** Posteriormente esa radiodifusora fue comprada por el señor Constantino Lacayo Fiallos y el ingeniero Benjamín José Guerra Lupone, cuya identificación fue YNLG Rubén Darío.

En la Radiodifusora Rubén Darío hicieron sus primeras presentaciones Carlos Mejía Fajardo (padre de los hermanos Mejía Godoy), gran cantante y guitarrista y su hermano que ejecutaba el serrucho, así como Rafael Gastón Pérez. La Radio Rubén Darío fue la primera que tuvo actuaciones en vivo y transmisiones

a control remoto, habiendo transmitido desde Guatemala, a través de la línea telefónica las incidencias de la visita a esa capital del general Anastasio Somoza García, cuando era presidente de Guatemala el general Jorge Ubico, además, transmitía todas las noches a control remoto música clásica, ejecutada por un grupo de profesores de música, dirigido por el pianista Luis Felipe Urroz hijo. Deseo aclararle al señor José F. García, que nuestro apellido no es Guerrero sino Guerra Lupone, además, que en el Gran Hotel estuvo instalada por algunos meses la Rubén Darío y no la Radio Pilot.

En la primavera de 1929 se efectúa en Ginebra, Suiza, la Primera Conferencia Internacional de Telecomunicaciones con asistencia de todas las naciones y resultados positivos. Se establecieron leyes comunes de interrelación entre países radio emisores. Se organizaron la distribución de frecuencias y se asignaron, entre otras cosas, la repartición de siglas como medio de identificación. Se dividió la tierra bajo el sistema de Conferencias Regionales y Nicaragua quedó en el grupo de la Primera Conferencia de Norteamérica, buena desde Canadá hasta el Norte del cono Sur y el Caribe. A México se le asignó las siglas de XA a XH, Cuba de CM a CZ, Venezuela YV y Nicaragua, YN. Bajo reglas claras empezaron entonces nuevas concesiones, cediendo bajo ley del 27 de marzo de 1933, nuevo contrato al Sr. Edmundo Tefel Salomon para operar en frecuencias de 5785 y 1230 kilociclos con transmisor de 500 watts, bajo las siglas YNOP y nombre de Estación Bayer. El 6 de julio del mismo año el gobierno extiende contrato al Sr. Ricardo Toledo, originario de Costa Rica y representado por el Sr. Uriel Argüello, para transmitir con plantas menores a 150 watts de potencia. Seis días después nace Radio Rubén Darío, 12 de julio, propiedad de Benjamín J. Guerra y el Ing. Constantino Lacayo Fiallos para radiar bajo las siglas de YNLG.

NACIMIENTO DE RADIODIFUSORAS

Fue en 1940 que nacieron diferentes radiodifusoras, las cuales hicieron historia en nuestro país. Radioaficionados inician una labor radial fundando emisoras comerciales en las tres principales ciudades del país: Managua, León y Granada.

El 2 de diciembre de 1935 es firmado por Juan Bautista Sacasa, presidente **de Nicaragua, "El Reglamento Nacional de Estaciones inalámbricas"**, el que hacía énfasis en que la radiodifusión, aún incipiente, tenía que fomentar ante todo la cultura artística, científica, literaria, así como la difusión de noticias y entretenimiento.

Las emisoras comerciales a las cuales la Dirección de Radio y Televisión asignó frecuencia en la década de los años treinta (1930-1939) son: Estación Bayer: Fue la primera radio comercial, ubicada en la vieja Managua. su propietario Don Edmundo Salomón Téfel asociado con el radio técnico alemán Ernesto Andreas. La frecuencia de la BAYER era la 5785 y 1230 kilociclos, onda corta. Sus siglas que la identificaban eran YNOP.

En Managua: Rubén Darío, La Voz de Nicaragua, Es la segunda emisora en la historia de la Radio nicaragüense que llevó este nombre, propiedad del Gobierno nicaragüense con la mayor potencia de la década de 800 watts. La Voz de los Lagos, Onda Latina, Alma Nica, Radio nicaragüense, Radio Pilot, Radio Philips

En Masaya, Oriente y medio día. En León: Gilfillan, La Voz del aire. En Granada: La Voz de la Sultana, La Voz del Mombacho

La Voz de la América Central (UMOW). Sería ese año y bajo la dirección de José Mendoza que la radiodifusión nacional se convirtió en el medio de comunicación nacional de mayor penetración del país. Fue en esa emisora que dio inicio a la que hoy se define como época de Oro de la radiodifusión nicaragüense. Y sería largo traer también en la memoria en este brevísimo apunte todos los nombres de los protagonistas de esa época.

YNOW, propiedad de don José Mendoza y el profesor Julio César Sandoval como director general. La Voz de Nicaragua del doctor Juan Velásquez Prieto, abogado, educador, artista, promotor de valores como Tino López Guerra y el Trío Monimbó, integrado por Pepe Ramírez y los hermanos Erwin y Carlos Krüger (La Prensa, 2007).

Sería en la *YNOW* donde se iniciaron las transmisiones de las primeras radionovelas previa organización de un cuadro de actores y actrices que dieron a la radiodifusión la categoría de arte. Las mejores voces de locutores, cantantes y animadores se formaron en la Voz de la América Central. Los programas con asistencia de público se iniciaron también ahí. Y aunque hoy puede parecer una exageración, vino a trabajar en la Voz de la América Central un director chileno llamado Jorge Valenzuela, quien monto un programa **"Guardando las distancias", que parece el ser inspirador de los célebres "Sábados Gigantes" que hoy trasmite la televisión de Miami.**

La Voz de la Victoria de don Alberto Solís Rodríguez, una de las primeras en presentar en vivo a artistas internacionales, como el tenor mexicano Pedro Vargas. Luego surgieron Radio Panamericana de don Luis Felipe Hidalgo, la Radio Continental del doctor Mariano Valle Quintero. En Granada, desde agosto de 1943, comenzó a transmitir la Radio Sport, propiedad de los hermanos Manuel y Frank Arana Valle.

El conjunto de actores y actrices que hizo suspirar y llorar, y palpar con toda clase de emociones a millares de nicaragüenses a lo largo de los años 60 y 70, el Cuadro Dramático de Radio Mundial, está destinado irremediamente al olvido total.

Parece mentira que en la época en que las grabaciones pueden ser preservadas, remasterizadas, una producción inmensa de alta calidad de radionovelas, hoy solo exista en el recuerdo de personas que hoy tienen 50 años o más. Cuando las personas que escucharon esas radionovelas fallezcan, todo el



Uno de los primeros cuadros dramáticos de Radio Mundial. De izquierda a derecha: 1- Archibaldo Arosteguí, 3- José Castillo Osejo, 4- Elsa Arana, 5- Chamaco Domínguez, 7- José Dibb McConnell, 8- Aura María Ruíz, 10- Sidar Cisnero.

recuerdo del gran Cuadro Dramático de Radio Mundial habrá desaparecido para siempre. **La voz varonil de José Dibb McConnell que interpretó a "Kadir El Árabe", Albertico Limonta de "El Derecho de Nacer", desaparecerá por completo, al igual** que las interpretaciones de Sofía Montiel, Martha Cansino, Yolanda Fabián, Elsita Arana, Ruth Obregón, Miriam Sandoval y muchas otras estrellas más.

DÉCADA DE LOS TREINTA

La década de los años treinta se caracteriza por la llegada de la recién creada radiodifusión. Esta corriente se desarrolló con la presencia de emisoras militares extranjeras, las cuales inauguraron el espacio radioeléctrico y radioaficionado la inquietud de desarrollar la radio Nacional en onda corta, con un contenido familiar y comunal.

El 15 de enero de 1933 la Guardia Nacional (GN), bajo el Gobierno de Anastasio Somoza García, asume el proyecto de radiocomunicaciones, que tenía como fin de desarrollar un sistema radiotelegráfico eficiente y segura;

El primer jefe de la Guardia Nacional fue el norteamericano Hugh James Philips, quien fundó el 15 de enero de 1933 una escuela de radiodifusión.

En este mismo año se funda Radio Bayer, primera radio comercial, ubicada en la vieja Managua, emisora capitalina que aparece con un perfil musical y de complacencias. Su propietario fue Edmundo Salomón Tefel asociado con el radio técnico alemán Ernesto Andreas. Su frecuencia era 5785 y 1230 kilociclos onda corta, 500 vatios de potencia (autorizada el 27 de marzo de 1933), ofrecía **servicios de 3 horas diarias. Es recordada por su famoso y único eslogan: "Si es Bayer es Buena"**.

Desde el 27 de mayo de 1936, Radio G.N empezó a conocerse como "Radio G.N y Nacional". Al darse este anexo, el proyecto radial contaba con 53 estaciones distribuidas en todo el país aún en las zonas rurales.



Edificio que sirvió de albergue a Radio Mundial (930) y Radio Contiente (590 AM), propiedad de Manuel Arana Valle. Con repetidores en León y otras partes del país, La Mundial fue la estación líder en Nicaragua.

En 1935: los Radioaficionados inician una labor radial fundando emisoras comerciales en las tres principales ciudades del país: Managua, León y Granada.

El 2 de diciembre es firmado por Juan Bautista Sacasa, presidente de Nicaragua, **"El Reglamento Nacional de Estaciones inalámbricas"**, el que hacía énfasis en que la radiodifusión, aún incipiente, tenía que fomentar ante todo la cultura artística, científica, literaria, así como la difusión de noticias y entretenimiento.

Las emisoras comerciales a las cuales la Dirección de Radio y Televisión asignó frecuencia en la década de los años treinta (1930-1939) son:

En Managua: Estación Bayer, Rubén Darío, La Voz de Nicaragua: Es la segunda emisora en la historia de la Radio nicaragüense que llevó este nombre, propiedad del Gobierno nicaragüense con la mayor potencia de la década de 800 watts. La Voz de los Lagos, Onda Latina , Alma Nica, Radio Nicaragüense, Radio Pilot, Radio Philips

En Masaya: Oriente y medio día. En León: Gilfillan, La Voz del aire. En Granada: La Voz de la Sultana , La Voz del Mombacho

DÉCADA DE LOS CUARENTA

De saludos y complacencia la radio trasciende al género noticioso: surgen los primeros radio periódicos del país.

En 1942 el director de la radio nacional, Hugh James Phillips, decide la suspensión de rangos militares dentro de la radio, para ese entonces existían 43 radiotécnicos, 130 operadores de radio y 77 estaciones de radio en todo el país.

En los años cuarenta son otorgadas 23 frecuencias en todo el país:

Managua: Radio Mejor (actualmente Radio Mundial): El 3 de diciembre de 1947 el gobierno de Luis Somoza García autoriza la licencia de Radio Mejor, la cual en 1948 adopta el nombre de Radio Mundial. Fue fundada por Manuel Arana Valle. Inició con 200 watts de potencia. El director general siempre fue don Manuel Arana Valle, luego han fungido como directores el Prof. Julio Cesar Sandoval, Manuel Arana hijo y Alma Rosa Arana H.

Al inicio de su fundación la programación de la radio era variada, había novelas dramatizadas: Arandis, Calimán y el Derecho de Nacer, llegó a tener 12 radionovelas diarias producidas por su propio elenco dramático. Tenía fama en Centroamérica porque se vendían copias de los programas a otros países vecinos inclusive, Venezuela y Colombia. Esto era un éxito porque en ese tiempo no había aparecido la televisión, fue la pionera en programa noticioso, implementaron la venta de espacios radiales, donde los periodistas se encargaban de buscar el financiamiento para mantener el espacio. Aquí nacieron los noticieros de: Radio Informaciones de Rodolfo Tapia Molina, El Noticiero Extra, Sucesos y El Pensamiento. Durante 25 años mantuvo el primer lugar en audiencia nacional. Poseía una cadena nicaragüense de radiodifusión, tenía su matriz en Managua con

repetidora en Estela, Nandaime y León. Fue la primera en usar el sistema de unidad móvil para transmitir en diferentes puntos de la capital.

Durante los años de la Revolución Popular Sandinista la Radio tuvo un descenso, se les quitó la planta de 10 kilos y les dejaron en 1 kilo, a esto se sumó el bloqueo publicitario impuesto. La Radio fue cerrada en varias oportunidades en los años 77 y 78. Actualmente la Radio recuperó los 10 kilos de potencia. En narración deportiva se destacaron el fallecido cronista y ministro de deportes(1990-1991) Sucre Fresh, y Evelio Áreas Mendoza.

En Radio Mundial se formaron voces como las de Humberto López Casco, Cesar Estrada Sequeira, Gustavo Valle, José Dimas, Martha Cansino (actualmente trabaja en la Voz de América de Estados Unidos) y el profesor Julio Cesar Sandoval. En arte Dramático fueron escuchadas las voces de Pilar Aguirre, Blanca Amador, Anaya Céspedes y Leonel Mejía.

Esta Radio tuvo tanto poder que trajo a Celia Cruz, Los Churumbeles de España y Marco Antonio Muñoz.

Otras radios en Managua en esos años fueron: La voz de la América Central, La Voz de Nicaragua, Radio América, La Voz de la Victoria, Radio Panamericana, Ecos de América, Radio Continental, Ondas del Xolotlán, Radio Managua, Radio Pax

En Bluefields Ecos del Caribe: emisora pionera en la región Atlántica. En **Granada: Radio Sport, Radio Granada, La Voz de Oriente, La "V" de la Victoria.** Masaya: Ecos del aire, Ondas culturales. En Jinotepe: La Voz de Jinotepe. En Boaco: Radio Patria. En Diriamba: La Voz de Carazo. En Matagalpa: Radio Segovia.

PIONEROS DEL MOVIMIENTO DE RADIOAFICIONADOS

Dr. Fernando Fuentes, Dr. Luis Bonilla, Alejandro Montenegro Matus, Leónidas Tenorio, Francisco Tercero Zapata, Manuel Arana Valle, Nicolás Navas, Dr. José Dolores Tiberino, Dionisio Galla y Clifford Coe.

El 15 de septiembre de 1945 este grupo de pioneros logran fundar el **movimiento de radioaficionados, conocido como "club de radio – experimentadores de Nicaragua".**

DÉCADA DE LOS CINCUENTA

La radio conquista cada vez más los diferentes gustos del receptor, es por eso que nacen emisoras con un perfil cultural, político, musical y religioso.

En la década de los cincuenta la consolidación del poder político y económico de la familia Somoza incide de manera directa en el desarrollo del

medio radial; pues el partido Liberal a través de la familia Somoza concentra gran parte de los medios de comunicación masiva.

Aparecen, en el mes de junio a Diciembre las siguientes emisoras: Radio Universal (Managua), Radio Masaya (Masaya), Radio Mil (Managua), La Voz de Diriangén (Diriamba), Radio Dario (León), Radio Continental (Managua), Radio Musún (Matagalpa), Radio Philco (León), Radio Atlántico (Bluefields), Radio Meridional (Rivas), Radio Lucia (Chinandega), Radio Occidental (Chinandega), Radio Oriental (Granada), Radio Centro (Managua), LA Voz de Chinandega (Chinandega), Radio Centro América (Managua), Radio Reloj (Managua), Radio Managua (Managua), Radio Minerva (Masaya), Radio San Cristóbal (Chinandega), Radio Cocibolca (Granada), Radio Deportes (Managua), Radio La Voz de la Segovia (Estelí), Radio Estación X (Managua), Radio Centauro (Managua), Radio Atenas (León), Radio Cultural (Managua), Radio Diriamba (Diriamba), La Voz de Trópico (Managua), Radio Cultural Carazo (Diriamba), Radio América (León), Radio Unión Radio (Managua)

Radio Ondas de Luz (Managua) Fundada el 8 de marzo de 1956, su fin es difundir mensajes de la iglesia evangélica, programación eminentemente religiosa, incluye socio drama, música cristiana, clásica, etc. Sus fundadores son Francisco Doña Matus, Doctor Rodolfo Mejía, Eduardo Aragón e Ignacio Hernández.

Radio Mongalo (Rivas), Radio Norte (Somoto)

Radio Católica de Nicaragua, El 18 de diciembre de 1959 el Episcopado Nicaragüense acordó la fundación de Radio Católica, nombrando una junta directiva para este fin en Asamblea General del Clero en enero de 1960. A Fray Narciso de Arenys fue a quien se le encomendó esta misión y la fiesta de la Epifanía del Señor del año 1961 trajo al pueblo nicaragüense la alegría de escuchar la voz del Papa Juan XXIII, quien diera su bendición a esta obra.

Sus instalaciones fueron destruidas por el terremoto de 1972 y en los años 80 fue censurado por dos años su trabajo evangelizador. Estuvieron también al frente de esta emisora Fray Bonifacio Echarri y Mons. Bismarck Carballo. Este 6 de enero Radio Católica de Nicaragua, emisora de la Conferencia Episcopal Nicaragüense, cumplió 43 años de estar al aire, siendo la voz oficial de la Iglesia en nuestro país, en fidelidad al Magisterio de la Iglesia Universal y la enseñanza iluminadora de nuestros obispos. Su director actual es el Padre Rolando Álvarez.

Es nuestra su misión hacer presente a la Iglesia Católica Nicaragüense dentro del ámbito de la radiodifusión moderna, como la voz que anuncia y defiende la verdad, la justicia, la paz, inherentes en todo derecho humano,

proclamando con responsabilidad la verdad evangélica que es vida para los hombres y mujeres de todos los tiempos, atrayéndolos al encuentro de la Iglesia y ayudando a transformar nuestra realidad social desde el púlpito moderno.

En esta nueva etapa en la historia de Radio Católica de Nicaragua se ha consolidado el alegre y persistente compromiso de hacer de esta radio, un medio de comunicación adecuadamente tecnificado para hacer efectivo el anuncio del Evangelio de Jesucristo, Perfecto comunicador y servir fielmente a la Iglesia.

DECADA DE LOS SESENTA

La radio experimenta un auge, se convierte en el medio de comunicación masiva de mayor entretenimiento en el país. El radio Teatro, las radionovelas y los programadores de música son los que marcan la pauta, para que la radio penetre en la cultura nicaragüense.

En esta década es el auge de la radiodifusión comercial. El 10 y 12 de agosto de 1960 es aprobado por la cámara de diputados y el senado de Nicaragua, **“El código de radio y televisión”, que sustituyó el reglamento de estaciones inalámbricas.** El nuevo código, fue firmado por el presidente de la República de Nicaragua, Ingeniero Luis Somoza de Bayle y por el Dr. Julio Quintana, Ministro de Gobernación de Nicaragua. Este reglamento era conocido como **“Código Negro”, contenía 73 artículos que regulaba aspectos técnicos y legales para el funcionamiento de estaciones de radio y televisión.**

Surgen nuevas emisoras como Radio Hit (Radio Uno, luego Pantera), Radio Juvenil, Radio Amor, Mi preferida. Su estilo de programación caía bien a la audiencia forzando cambios en las emisoras tradicionales.

La Radiodifusora Nacional era la emisora estatal y por eso toda información oficial se transmitía por este medio. Esta emisora ofrecía programación dirigida a una élite muy reducida y de gustos específicos: la música clásica y la cultura alta.

En este período funcionan en el espectro radio electrónico 55 emisoras en los distintos lugares del país: Radio Noticias (Managua), Radio Alma Nica (Managua), Radio Tierra Pinolera (Managua), Radio Católica de Nicaragua (Managua), Radio Difusión Nacional (Managua), Radio Hernández de Córdoba (Ocotal), Radio Capital (Managua), Radio León XIII (León), Radio Caiguina (Chinandega).

Radio Atlántico (Bluefields), Radio Zelaya (Bluefields), Radio Tic Tac (Chinandega), Radio Ecos de las Brumas (Jinotega), Radio Colinas (Jinotega), Radio Ondas del Sur (Diriamba), Radio Titania (Chichigalpa), Radio Ondas de Nicaragua (Managua), Radio Granada (Granada), Radio Reforma (Managua), Radio Monumental (Boaco), Radio La Voz del Tuma (Matagalpa), Baby Radio

(Managua), Radio Santa María (Nandaime), Radio Central (Chinandega), Radio City (Managua), Radio Progreso (León), Radio Centenario (Matagalpa), Radio Ondas Sonoras (Managua)

Radio Corporación (Managua): Una de las emisoras que más ha permanecido en el aire desde el 15 de marzo de 1965, cuyas instalaciones físicas estaban ubicadas en la calle Candelaria de la vieja Managua. En sus inicios tenía programación variada, en los 80 varia otorgándole mayor peso a las noticias políticas. Sus fundadores: Fabio Gadea Mantilla, Carlos Gadea Mantilla, Julio Arana, Francisco Bonilla y José Castillo Osejo.

Radio Aeropuerto (Managua), Radio La Voz de América (Managua), Radio Libertad (Managua), Radio Jinotega (Jinotega), Radio Cadena Musical (Managua), Radio El Mundo (Managua), Radio Mar (Puerto Cabezas), Radio Reloj de Nicaragua (Managua)

Radio Alma Latina (Estelí), Radio Ivania (Managua), Radio América (Granada), Radio Panamericana (Chinandega), Radio Pinares (Ocotol), Radio Fronteras (Estelí), Radio Tissey (Estelí), Radio La Voz de Rivas (Rivas), Radio La Voz de Matagalpa (Matagalpa)

Radio Mercurio (Managua), Radio Hernández de Córdoba (Ocotol), Radio 15 de septiembre (Managua), Radio Uno (Managua)

Radio Güegüense (Managua) Empieza a funcionar el 7 de noviembre de 1967 con el Señor Salvador Cardenal Arguello con 1 kilowatt de potencia. Da a conocer música nicaragüense y clásica de los grandes maestros, su frecuencia es 101.9 FM.

Radio 715 (Managua), Radio Atenas (Managua), Radio Éxitos (Managua), Radio La Voz del Continente Americano (Managua).

DÉCADA DE LOS SETENTA

Durante la década de los setenta se da una polarización de las fuerzas sociales, durante este período ocurren hechos históricos en el campo informativo que influyen en la radio nicaragüense. Entre estos figuran:

La fundación del sindicato de radio periodistas de Nicaragua. Fundación de la Unión de Periodistas de Nicaragua UPN, el primero de marzo de 1978, en Granada.

A mediados de 1978 sale al aire radio Sandino.

Hay una lucha encarnizada por derogar el código de radio y televisión. En este contexto surgen varias emisoras: Radio San Cristóbal: aparece el 27 de noviembre de 1970, desde su fundación a conservado su nombre de pila, Radio Minuto, Radio Noticias, Radio Canal 130, Radio Liberación, Radio Insurrección, Radio Venceremos, Radio 19 de julio, Radio Zinica

Radio Sandino: El 22 de noviembre de 1977, transmitiendo clandestinamente desde Costa Rica, sale por primera vez al aire, propiedad del FSLN. Fundadores: Humberto y Daniel Ortega Saavedra, Dionisio Marengo, Maritza Cordero, José Valdivia, Daysi Zamora y Rosario Murillo. Emisora clandestina que apoyaba la insurrección en contra del gobierno de Somoza, inicialmente su programación se reducía a información acerca de la lucha. En 1979 después del triunfo de la Revolución deja la clandestinidad y se traslada a Managua, pasa a ser la radio más potente en el país cuya cobertura pasaba las fronteras. Con la revolución popular sandinista la emisora redefine sus objetivos, programación y organización interna, apareciendo como emisora oficial del FSLN. Su primer director fue Jesús (Chuno) Blandón de 1979 a 1985. En 1990 al perder las elecciones el FSLN, radio Sandino reestructura su papel dentro del nuevo contexto sociopolítico.

Radio Mi Preferida, Radio Amor, Radio ABC, Radio Hit La Pantera.

DECADA DE LOS OCHENTA

En esta década se consolida la Revolución social, política y económica impulsada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), luego de asumir el poder en julio de 1979.

La radio difusión también experimenta cambio sustanciales, por primera vez el Estado tiene a su disposición 18 radioemisoras distribuidas en todo el territorio nacional, algunas adquiridas por la vía de confiscación, otras surgidas en la guerra y otras abandonadas por sus dueños. Las radios abandonan sus medios de distracción y pasan a ser medios de guerra, en su lenguaje se vuelve cotidiano el discurso político y propagandístico.

En este período se registra el surgimiento de las siguientes emisoras: La Primerísima (Managua): Fundada el 27 de diciembre de 1985 por un grupo de periodistas y publicistas encabezados por Bosco Parrales y Oscar Oviedo. Salió al aire con transmisor reconstruido de 5 kilos en 680 kilohertz de amplitud modulada (AM). Actualmente es dirigida por William Grisby Vado y transmite las 24 horas del día, la propiedad de la emisora es colectiva y su programación es 100% de producción nacional, la programación es variada, dirigida a diferentes sectores de la sociedad. Sus directores han sido: Bosco Parrales, Oscar Oviedo, Humberto Sánchez y William Grisby. En septiembre de 1990 elementos hasta ahora

desconocidos hicieron explotar los transmisores de la radio, hecha que les provocó que la radio estuviera fuera del aire por 86 días, reiniciando labores con un transmisor de un kilo, fabricado rústicamente en Nicaragua.

Istmo (Managua), Universidad (Managua), La Cachorra (Managua), Estéreo evolución (Managua), Libertad (Jinotepe), Dirían gen (Granada), Segovia (Ocotal) Tasba Pri (Mina Rosita).

DÉCADA DE LOS NOVENTA

El giro político experimentado en Nicaragua con la llegada de Violeta Barrios de Chamorro al gobierno, en el inicio de la década del 90, provocó un cambio en el concepto y organización radial. Se registra un repunte en la radiodifusión nicaragüense que marcará el nacimiento, transformación y solidificación de las radios.

La competencia entre las emisoras radiales se convierte en una constante, y en ello la introducción de nuevas tecnologías, el regreso de empresarios y la proliferación de inversiones en el campo de los medios de comunicación, marcará la pauta para la aparición de emisoras radiales.

Este contexto generará: una preocupación por reponer y potenciar los equipos de las emisoras, los equipos de audio empiezan a ser transformados, la digitalización aparece como una alternativa; la frecuencia modulada irrumpe en el espacio radioeléctrico, se otorgan nueve frecuencias en FM.

Se registran las siguientes emisoras: Radio Nicaragua (Managua): nació en 1961, con el nombre de radiodifusora nacional, bajo el gobierno del General Anastasio Somoza García. Desde su fundación esta radio ha funcionado como la voz oficial del gobierno de turno. En 1979 pasó a llamarse La Voz de Nicaragua, nombre que en 1944 ya existía. Durante el sandinismo dependía directamente de la Dirección de información y prensa de la presidencia era la voz oficial del Estado. Era una radio oficial que no ponía música. Con el giro político que se da en 1990 en Nicaragua, al ganar las elecciones la Unión Nacional Opositora, pasa a manos del Gobierno de Doña Violeta Barrios de Chamorro. Actualmente, con el Gobierno del Presidente Enrique Bolaños es la Radio oficial del Estado. Emisora de cobertura nacional que aborda temas: salud, educación, organización, defensa y producción.

El primer programa con micrófono abierto a los radios escuchas en **Nicaragua fue "Contacto 620" en el que** el pueblo realizaba denuncias vía telefónica o personalmente, sale al aire en 1983.

Radio Fiesta (Managua), Radio Ya (Managua) Surge el 26 de febrero de 1990, fundada por el FSLN, representado por Carlos Guadamuz q.e.p.d. El nombre fue tomado por Augusto Conrado Pineda, del slogan difundido por la antigua Voz de Nicaragua **“Ya” que significa inmediatez, una ventaja es su frecuencia, 600** kilohertz en amplitud modulada, parte de la banda radial que es la menos poblada por otras emisoras. El transmisor estuvo instalado en la frecuencia de 780 AM de la antigua Voz de Nicaragua, en sus inicios contaba con un transmisor pero no había encontrado un local donde establecer los estudios de transmisión. Sale al aire oficialmente el 25 de abril y al día siguiente iniciaron con la programación con la Palomita Mensajera y Doble Play. Actualmente tiene programación musical, juvenil, educativa, deportiva, de saludos y complacencias. El pueblo ayudo a que la radio se consolidara proporcionándole música, mesas, papelería, etc.

Radio Cadena de Oro (Managua), Radio Voz del Atlántico (Atlántico Sur), Radio Informaciones de Centroamérica (Managua), Radio Bruja (Managua), Radio Bonita (Managua), Radio Pirata (Managua), Radio Amistad (Matagalpa), Radio B.B estéreo (Managua)

La radiodifusión en Nicaragua, aparece como proyecto militar, luego toma un giro comercial, para convertirse durante muchos años en el medio de comunicación de mayor alcance y acceso a la población.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA INFRAESTRUCTURA DE LA RADIO A PARTIR DE 1992.

La mayoría de las Radios se concentran en Managua, la frecuencia más usada es FM, existe predominio de la propiedad privada, la Radio Nicaragüense le dedica más tiempo a los programas musicales, la producción en vivo es la más utilizada y la publicidad es la principal fuente de financiamiento.

En 1990 con el gobierno de Doña Violeta Barrios de Chamorro el medio Radial comienza a introducir nuevas tecnologías, sobre todo porque se da la proliferación de emisoras en frecuencia modulada (FM). Antes de los noventa existían únicamente 3 emisoras en FM: Stereo Azul, Radio Universidad y Radio Revolución.

Ingresa al país los radio receptores digitales en los que para sintonizar las emisoras el oyente tiene que conocer previamente la frecuencia de la emisora, además se da la posibilidad de tener más frecuencias en el dial, separadas **únicamente por decimales.**●

El Ganado Bovino Ibérico En Las Américas: 500 Años Después

A. T. Primo

EMBRAPA/CPATB. Caixa Postal, 553. Pelotas, RS. Brasil.

Reproducido de Revista *Archivos de Zootecnia* 41 (extra): 421-432. 1992. Universidad de Rioja, España. Publicado en la Internet por Dialnet bajo licencia DOAJ.

RESUMEN

El bovino criollo americano desciende directamente de los animales que llegaron en el segundo viaje de Colón en 1493. Estos animales, así como posteriores envíos, llegaron a la isla denominada La Española, hoy asiento de la República Dominicana y Haití. Las similitudes entre las razas criollas de Brasil y de Hispanoamérica pueden explicarse por la proximidad geográfica de sus orígenes. Con el objetivo de definir el ganado criollo se describen sus características morfológicas y de comportamiento en Latinoamérica.

Palabras clave adicionales: Bovinos criollos.

The Iberic Cattle In The Americas: 500 Years Later

ABSTRACT

In 1493, when Christopher Columbus landed in America for the second time, he brought the first cattle to the New World. From that date, the Spaniards began to spread these cattle throughout the American continent. All were animals of Andalusian origin that had come from the Canary Islands of the north-west coast of Africa, a Spanish possession since 1479. From the Caribbean, these cattle spread to the mainland; Central and South America with exception of Brazil, where the Portuguese began exporting their own cattle in 1534. Several types of Criollo cattle evolved through natural selection. Distinct populations sometimes described as *breeds*. developed in particular regions of the Americas, according to coat colour or performance, and they are described in the text.

Additional Keywords: Criollo cattle.

INTRODUCCION

Revisemos nuestra historia y recordemos que los bovinos criollos son parte integrante de nuestra herencia social y patrimonio de la ganadería de las Américas.

La distribución y las características del ganado criollo en América son en parte consecuencias de su historia.

Es relativamente poco lo que se sabe con certeza acerca de los ancestros de los bovinos criollos. El bovino criollo americano desciende directamente de los animales que llegaron en el segundo viaje de Colón en 1493. Estos animales, así como posteriores envíos, llegaron a la isla denominada La Española, hoy asiento de la República Dominicana y Haití. En la opinión de Rouse (1977) descendían directamente del *Bos primigenius*, domesticado probablemente en la zona pirenaica a partir del paleolítico. Sevilla era la ciudad que tenía la exclusividad para organizar los embarques oficiales a América. Hay autores que afirman que también salieron barcos para América desde Galicia en el norte de España. Sin embargo, no se conoce con seguridad si todo el ganado provenía de las regiones cercanas a Sevilla o si algunos embarques se hicieron en las Islas Canarias, ruta y escala habitual en los viajes a América (figura 1).

Rouse (1977) indica que las razas españolas actuales que podrían ser descendientes de los mismos plantales de los cuales provienen los criollos, son la Retinta, la Berrenda, la Cacereña y la Andaluza negra.

Se dice que el ganado criollo de raza Caracú de Brasil tiene orígenes similares a las razas modernas Minhota, Barrosa, Arouquesa y Mirandesa de Portugal. Todas ellas son razas del norte y la Minhota es idéntica a la Gallega. Las similitudes entre las razas de Brasil y de Hispanoamérica pueden explicarse por la proximidad geográfica de sus orígenes.

Los españoles desembarcaron en el Caribe con los primeros bovinos y desde allí se inició su dispersión, con tal éxito que antes de 40 años, en 1524, ya se informa sobre la existencia de bovinos en todos los países de América del Sur. Ingresaron por Santa Marta, Colombia, en primer término. Una subcorriente entró a Venezuela. Hacia el sur, Lima constituyó el foco principal de dispersión. Desde allí atravesaron Bolivia, Paraguay y Chile hasta alcanzar la República Argentina y Uruguay. Otra corriente llegó desde el Brasil y el propio Río de la Plata se convirtió en un foco importante de dispersión. Desde 1524, América comenzó a poblar su territorio de bovinos y a introducirlos en sus sistemas ecológicos. Es mucho lo que se ha escrito sobre el origen del ganado de Colombia. Hoy en día no se sabe con certeza si proviene de la España Peninsular o de la España Insular (Islas Canarias). Hay relatos que alrededor de la mitad del siglo XVI y bajo el gobierno

de su fundador, llegaron a Cartagena quinientos bovinos desde la Española (hoy Santo Domingo)

El Virreinato del Rio de la Plata recibe los primeros vacunos en 1549, cuando Juan Núñez de Prado introduce desde Potosí vacas y ovejas directamente al Tucumán. En 1551, atravesando la cordillera desde la costa chilena llega Francisco de Aguirre con su hacienda. En 1555 Juan de Salazar desembarca en el sur Brasileño y avanza hasta Asunción en donde el grupo se divide en dos expediciones, una de ellas integrada por los legendarios hermanos brasileños Pedro y Scipión Goes que arrear siete vacas y un toro (las célebres *siete vacas de Gaete*) cuya progenie inicia la población de vacunos en la pampa argentina.

Según los historiadores el ganado existente en la Banda Oriental (República del Uruguay) proviene de las introducciones hechas por los Jesuitas en sus Misiones del Alto Uruguay, en los años 1620 y siguientes y de otras dos introducciones hechas en 1611 y 1617 por el Gobernador Hernandarias (Fernando Arias de Saavedra).

Informes indican que la primera introducción de ganado data de 1534 en la población de Brasil, Sao Vicente por orden del donatario de esa colonia (capitanía hereditaria) Martín Afonso de Sousa y enviados por su mujer Da. Ana Pimentel. Se considera que fueron tres las principales vías de introducción: Sao Vicente (Sao Paulo), Pernambuco y Bahía (1550).

Muchas generaciones después, los portugueses (brasileños) hicieron reiteradas incursiones a los países vecinos (sin fronteras definitivas por la falta de precisión del Tratado de Tordesillas) y logran llevar para São Paulo grandes cantidades de ganado y cueros. Así se cierra el ciclo completo del ganado criollo en América del Sur, que un siglo antes, saliendo de Brasil, mezclándose con sangre peruana, atravesó Paraguay, Argentina y Uruguay y completando su marcha secular civilizadora se encontró con sus hermanos de origen al regresar al altiplano central de Brasil (figura 1). El ganado criollo fue el origen de la expansión civilizadora en América Latina, bajo la influencia de los jesuitas. Los jesuitas en el nuevo mundo tenían gran preocupación por la ganadería, como fuente de riqueza colectiva para mantener a los primeros pobladores y a los indios cerca de las Misiones. Se sostiene que los jesuitas del este de Colombia dispensaban los mayores cuidados a la raza criolla San Martinero, que lleva el nombre de la Misión Jesuita de la zona.

Para definir el ganado criollo en las Américas, a continuación se describen sus características morfológicas y de comportamiento.

DISTRIBUCION DE LOS BOVINOS CRIOLLOS EN AMERICA.

BRASIL

a. Raza Caracú. El Caracú actual, adaptado al clima del Brasil, posee caracteres propias y puede considerarse como una raza nacional, más próxima al tronco Aquitánico que al Ibérico.

El mejoramiento de esta raza se debió a la organización, en São Paulo, de la Asociación del *Herd Book del Caracú*, a iniciativa de un grupo de criadores eficazmente apoyados por el Gobierno. La *Fazenda de Seleção* de Ganado Nacional fundada en 1909 con asiento en Nova Odessa (São Paulo), se dedicó a seleccionar y fijar este tipo de ganado. Los bovinos Caracú fueron inscritos en libros de registro genealógico *Herd Book Caracú*, por un período de 50 años (1916 a 1965). Los trabajos de registro se terminaron en 1965 debido al desinterés de los criadores en relación con este bovino nacional.

Actualmente con el renovado interés de algunos ganaderos, el Ministerio de Agricultura reconoció y homologó el Registro Genealógico, lo cual está en ejecución por la *Associação Brasileira de Criadores de Bovinos Caracú* (ABCBC) ubicada en Palmas, en el estado de Paraná. La población de raza Caracú es de 20.000 cabezas.

Características de la raza Caracú. Es considerada raza de doble aptitud (carne y leche), rústica, de mediana precocidad que engorda en buenos pastos. El peso vivo de los machos, en concursos de ceba, ha llegado a los 323 kg, al año de edad.

Algunos estudios realizados hasta el presente evidencian que la raza Caracú tiene buen potencial de producción. La utilización de estos bovinos en sistema de cruzamientos con otras razas y más específicamente el Cebú, ofrece una alternativa muy importante para su explotación racional.

La raza es de tamaño mediano con altura a la cruz en adultos entre 1,30 y 1,40 metros (Trovo y Primo, 1984). El color del pelaje varía del amarillo claro (bayo) hasta el anaranjado.

b. Mocho Nacional _ Existen varias teorías sobre el origen de este ganado, pero todas coinciden en que el ganado Mocho Nacional se originó del ganado traído por los conquistadores. Como en la península ibérica no existían razas de ganado sin cuernos, algunos explican esta característica como resultado de una mutación genética.

Sobre los vacunos sin cuernos, Félix de Azara (1850) señala que, *en Corrientes, por 1770, en la Estancia Rincón de Luna, de los Jesuitas, nació un toro mocho que propagó tal carácter en todas esas regiones.*

Hace ya algunos años (1911) que el Gobierno de Brasil inició estudios en la *Fazenda de Selección de Ganado Nacional* de Nova Odessa (São Paulo) para seleccionar y perfeccionar el ganado Mocho Nacional. Actualmente, por falta de interés de los criadores, el efectivo poblacional se reduce a una docena de animales.

Nadie puede negar o poner en duda la influencia benéfica que han ejercido las razas llamadas *criollas* del Brasil en el desarrollo de la ganadería brasileña en el pasado no muy lejano. Los bovinos naturalizados de Brasil, como el *Mocho Nacional* representan un potencial genético de indudable valor para el país y deben ser conservados y multiplicados para evitar su extinción.

Características de los bovinos Mocho Nacional. Animal medianamente productor de carne, rústico y de fácil adaptación. El ganado Mocho Nacional tiene mediano desarrollo. La capa presenta algunas variaciones, siendo la más común la amarilla (abayado).

EMBRAPA para evitar la total desaparición de este importante germoplasma animal, adquirió por compra todos los animales remanentes. Además, se busca aumentar el hato con transferencia de embriones. Para la conservación a largo plazo se utilizan semen y embriones congelados.

c. Bovinos Curraleiro o Pie-duro. El crecimiento lento y la talla pequeña del ganado Curraleiro parecen estar en armonía con las condiciones ecológicas difíciles del nordeste semiárido del Brasil. Este hecho los califica como recurso

genético potencialmente importante para tales condiciones adversas de producción.

La selección natural a través de 400 años de eliminación de animales no adaptados al medio, logró formar un tipo de animal resistente a los rigores de un clima ardiente y seco.

Antes de la llegada del Cebú, la totalidad de la ganadería del nordeste semi-árido del Brasil, estaba constituida por este tipo de bovino; con los primeros cruzamientos de Cebú por Curraleiro, se obtuvo un tipo de animal que por su vigor híbrido era superior a los progenitores; los ganaderos entusiasmados efectuaron repetidamente este cruce, con lo cual se logró la desaparición casi completa de los bovinos Curraleiro.

EMBRAPA, conociendo el valor económico y social que para la producción de carne en el semi-árido puede tener una raza *criolla* bien adaptada al medio, estableció en 1985 un núcleo de conservación de ganado Curraleiro en el estado de Piauí, con el propósito de conservar y evaluar estos bovinos. Su conservación evitaría la absorción total por el Cebú.

Características de los bovinos Curraleiro. El tamaño de estos bovinos es reducido, pues la talla a la cruz oscila alrededor de 1,10 metros y el peso vivo, entre 250 y 300 kilos, cuando el animal ha llegado al estado adulto.

En su pelaje se encuentran algunas variedades de colores, siendo las más comunes el bahío y el barroso y son frecuentes las tonalidades que van desde el colorado claro uniforme hasta un tono más subido y oscuro en la parte anterior del cuerpo.

d. Bovino Pantaneiro. El ganado Pantaneiro tiene su habitat natural en la región ecológica denominada *Pantanal* de los estados de Mato Grosso y Mato Grosso do Sul. El *Pantanal* es caracterizado por su topografía plana en general, con suelos anegadizados o inundables durante una gran parte del año. Las grandes estancias y la falta de cercas permitieron aumentar a este ganado bravo, reproduciéndose en plena libertad, ayudado por las condiciones favorables del medio, que permitieron su fácil adaptación. Estos animales sufrieron las modificaciones impuestas por el medio ambiente de la región en que viven, dando origen al ganado Pantaneiro.

Es admirable la resistencia al medio ambiente del ganado Pantaneiro que soporta fuertes y prolongadas inundaciones permaneciendo muchas horas en el agua para conseguir el forraje necesario para su subsistencia, o en los períodos de sequía cuando también escasean el pasto y el agua.

El ganado Pantaneiro es un grupo racial perfectamente adaptado a las condiciones *sui-generis* del Pantanal. En la actualidad, los bovinos Pantaneiro no se extinguirán gracias a los esfuerzos de EMBRAPA que inició un núcleo de

conservación en el Pantanal, en 1985. Estos bovinos constituyen un material genético de indudable valor para cruzar con otras razas selectas y es necesario conservarlo y fomentar su cría. Se iniciaron trabajos de transferencia y/o congelación de embriones para el Banco de Germoplasma Animal de CENARGEN.

e. Bovinos Criollo Lageano. Estos bovinos del sur del Brasil (Lages - Santa Catarina) en líneas generales, son los que más se asemejan al tipo introducido por los conquistadores, no discutiéndose, por tanto, su origen ibérico.

Infortunadamente este tipo de bovino criollo casi desapareció, a través de cruzamientos indiscriminados. Un único criador conserva los últimos 250 animales de este tipo racial, en el estado de Santa Catarina. Las condiciones adversas, con inviernos fríos y vegetación pobre, modelaron un tipo de bovino perfectamente adaptado a las condiciones ecológicas de esa región de cría.

Características de los bovinos Criollo Lageano. En condiciones de pastos naturales, en invierno, novillas de 36 meses presentan un peso vivo de 307 kilos y vacas con cría al pie alcanzan pesos de 430 kilos.

La talla oscila de 1,27 a 1,41 metros. Tiene cuernos de gran desarrollo, generalmente en forma lirada, dirigidos hacia arriba, adelante y afuera. Su pelaje presenta gran variedad de color, siendo los más comunes rosillos, atigrados, yaguanés, barrocos, overos, bayos, negros, colorados, etc.

La existencia de los *Criollos Lageanos* como importante recurso genético, se justifica en su rusticidad y habilidad materna. Para evitar su desaparición, CENARGEN/EMBRAPA mantiene un banco de semen y embriones congelados en Brasilia, DF.

ARGENTINA

Animales criollos es posible encontrar en el Chaco Salteño, en Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero. El Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA) en la Estación Experimental de Leales, Tucumán, en la década de los sesenta inicia trabajos de conservación y evaluación orientados a producir carne en aquel ambiente.

Sal Paz (1977) demostró que el criollo puro produce un mayor peso de terneros destetados por hectárea en el Chaco que el cebú, las razas británicas o las cruces con cebú.

Como observaron Rabasa *et al.* (1976) el criollo se caracteriza por poseer todos los colores de capa de *Bos taurus*. En el criollo chaqueño (con el que trabaja

la Estación Experimental de Leales-Tucumán) prevalecen las capas doradillas con diferentes tonalidades que varían desde el bayo al colorado. Los pelajes han permitido el estudio de la heredabilidad de color en la raza (Rabasa *et al*, 1976). También ha permitido investigaciones sobre la relación entre pelaje y fertilidad (Sal Paz *et al*, 1976).

URUGUAY

El Ejército Nacional posee el único hato criollo de Uruguay, en el Fuerte San Miguel, en Chuy, cerca de la frontera con Brasil. Consta de 400 vacas y 16 toros y es muy semejante al criollo argentino. Es mantenida sin evaluación en aquel ecosistema.

REPUBLICAS ANDINAS

Ecuador y Perú tienen una enorme población no censada de criollos que se encuentran, sobre todo, en zonas donde el medio ambiente presenta características muy difíciles, como el Altiplano o en regiones aisladas geográficamente en los valles interandinos. Es muy urgente evitar la reducción de la población de ganado criollo en el Altiplano, hasta altitudes de 4000 metros. Reciben los nombres de Chuscos, Serranos y Criollo de las Sierras.

Los animales criollos en lugares elevados, tienen alto porcentaje de capas negras o parcialmente negras.

BOLIVIA

No se conoce el censo actual de bovinos criollos en Bolivia. Los rebaños más importantes son: el criollo Yacumeño en la estancia *Espíritu* propiedad de la empresa Elsner Hermanos, en las llanuras del Beni; el proyecto de Criollo Boliviano en Santa Cruz, en colaboración con la Misión Británica en Agricultura Tropical; y los proyectos de ganado criollo en Chapare y Chuquisaca.

El criollo Yacumeño tiene color castaño desde claro hasta oscuro, es de pelaje corto y sedoso, muchos tienen pelo negro alrededor de los ojos, en la cabeza y en las extremidades. Son de mediana estatura, buena aptitud lechera, alta fertilidad y buena habilidad materna. Son fenotípicamente idénticos a los criollos argentinos.

En el proyecto con Criollo Yacumeño se evaluaron diversos sistemas de cruzamiento con cebú (Bauer 1973 y Plasse, 1981 y 1983).

El objetivo original del Proyecto de Ganado Criollo en Santa Cruz era la producción de toros criollos para usarlos en cruzamientos con razas lecheras europeas (Wilkins *et al*, 1984).

VENEZUELA

La Estación Experimental Carrasquero adscrita al Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias de Venezuela ha conducido por espacio de 25 años un proyecto sobre mejora, selección y conservación del ganado criollo Limonero. Esta Estación está al noroeste de Estado Zulia, cerca del río Limón que le da su nombre.

_____ El criollo Limonero es de pelo colorado y similar al Centroamericano y al Costeño con Cuernos de Colombia.

La historia del criollo Limonero y datos de estaciones experimentales y fincas de Venezuela están bien documentados en Abreu *et al*. (1977) y Ríos *et al*. (1959). El rendimiento medio por lactancia del ganado criollo Limonero es 2.201 kg (Abreu, 1988).

El ganado criollo Llanero, seleccionado para producción de carne, es muy similar al Casanare de Colombia.

* Basado en publicaciones de divulgación del Banco Ganadero de Colombia y del Instituto Colombiano Agropecuario-ICA.

COLOMBIA¹

a. Raza Casanare. El ganado Casanare es considerado el descendiente más directo de los bovinos traídos por los conquistadores españoles. Se desarrolló en el Piedemonte Llanero y sabanas del Oriente Colombiano. Es la raza criolla menos pesada pero los toros son muy activos sexualmente y las vacas poseen buenas aptitudes materna y reproductiva.

El color del pelaje es variado, pero predominan los animales de una sola capa de pelo, desde negro hasta amarillo bien claro. Posee cuernos grandes, línea dorsal recta pero angosta, extremidades delgadas y fuertes. La población estimada era de 200.000 bovinos, pero en 1986 solamente se registraron 2276

¹ Basado en publicaciones de divulgación del Banco Ganadero de Colombia y del Instituto Colombiano Agropecuario-ICA

bovinos puros de 9 productores, lo que permite establecer el grado acelerado de extinción de la raza por cruzamiento absorbente. Desde 1980 el Fondo Ganadero de Boyacá posee un pequeño núcleo en Yopal, Casanare, con planes de conservación y selección.

b. Raza Blanco Orejinegro_(BON). _El origen del BON Colombiano se remonta al siglo XVI. Su población inicial predominó en el clima cálido y medio de la Región Andina. El principal núcleo de mejoramiento genético y fomento se encuentra en el Centro de Investigaciones El Nus, Antioquia.

Es el criollo de fenotipo más *sui generis*, caracterizado por un pelaje blanco, con las orejas negras, la piel y mucosas bien pigmentadas, que le confiere tolerancia a la radiación solar y ectoparásitos. También se presentan variantes en el color del pelo con el *Blanco Orejimono*, *Dos pelos* y *Azul pintado*.

La conformación del BON es la de un bovino eumétrico, constitución atlética, cabeza con cuernos medianos, aunque resultan algunos topos, anca caída y estrecha, dorso recto o ensillado, inserción alta de la cola, excelentes aplomos y cañas de hueso delgado pero fuertes.

En 1986 se registraron 1567 animales puros de la raza Blanco Orejinegro y 42 productores, la mayor parte en Antioquia y Risaralda.

c. Raza Chino Santandereano_. Con el proceso de difusión de los bovinos ibéricos traídos al nuevo mundo, se inició desde el siglo XVI el desarrollo de la ganadería en el centro-norte de la Cordillera Oriental, de donde surgió la raza Chino Santandereano. Tiene conformación similar a las razas Costeño Con Cuernos y Hartón, con aptitud láctea moderada.

El pelo es colorado con tonalidades bayo a hosco, piel, mucosas y pezuñas bien pigmentadas, miembros fuertes de hueso fino y pelaje negruzco, cabeza con cuernos delgados, tronco de buena capacidad corporal, cola de inserción alta, delgada y escasa borla, especialmente en los machos.

El fondo ganadero de Santander ha sido pionero en la conservación y fomento de la raza Santandereano; actualmente hay registrados 1134 animales puros en poder de 25 criadores.

d. Raza Costeño Con Cuernos_(CCC). _Desde su origen en el siglo XVI hasta principios del XX fue la raza que más se diseminó en el país, especialmente al norte de Colombia. En 1986 sólo se contabilizaron 476 animales puros que el ICA conserva en el Centro de Investigaciones TURIPAN, Córdoba.

El CCC es un bovino de tamaño mediano, color que varía entre bayo claro y rojo cereza, cabeza con cuernos delgados, cola de inserción alta y escasa borla. La conformación de las vacas revela aptitud para la producción de leche, con ubre

glandular de apariencia colgante, medianas y con venas mamarias bien desarrolladas.

e. Raza Hartón del Valle. En las fértiles tierras del Valle del Cauca se formó la raza Hartón del Valle. Procede de las ganaderías ibéricas que penetraron por el sur de Colombia y la región Caribe, desde el siglo XVI. Esta raza es conservada por la Secretaría de Agricultura, el Fondo Ganadero y algunos criadores del Valle.

La conformación general angulosa indica aptitud para producción de leche. Presenta similitud fenotípica con las razas Costeño con Cuernos y Chino Santandereano, por lo cual la tonalidad de color de pelo varía de bahío a rojo cereza, pero aparecen también hoscos y de color barroso. La cabeza es mediana con cuernos, cola de inserción alta que favorece la amplitud pélvica y facilita el parto, como sucede en todas las criollas.

La población de la raza Hartón del Valle es de 1540 bovinos puros de propiedad de 51 criadores.

f. Raza Romosinuano. La formación de la raza Romosinuano ocurrió en el Valle del Sinú, Departamento de Córdoba, probablemente por cruce de la raza Costeño con Cuernos y Angus o por mutación genética.

Después de poblar gran parte de la región Caribe Colombiana, se evitó su absorción total por el Cebú con el establecimiento de un núcleo puro en Montería en 1936. Actualmente, la base de su mejoramiento genético se encuentra en el Centro de Investigaciones TURIPAN, Córdoba.

Las características externas corresponden a un animal con cabeza armoniosa, mirada apacible, orejas pequeñas, pelaje de color que varía del amarillo claro a rojo cereza, línea dorsal fuerte, cuerpo cilíndrico, cola delgada que se desprende alto y termina en borla con escaso pelo.

La formación general del macho Romosinuano lo identifica como el criollo de más tipo cárnico, de extremidades con hueso fino y relativamente cortas que le confieren tamaño mediano. Las vacas por sus índices de fertilidad se encuentran entre las más prolíficas de las razas bovinas, factor determinante en la cría del ganado.

La raza Romosinuano registra un inventario ganadero de 3262 animales puros, principalmente en los Departamentos del Meta, Córdoba y Cesar. La mayor parte de sus 47 criadores forman ASORROMO, afiliada a FENARCOL (Federación Nacional de Criadores de Razas Colombianas).

En Costa Rica, el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) ha mantenido un hato de Romosinuano, el cual se ha evaluado genéticamente los últimos 30 años.

g. Raza Sanmartinero. El desarrollo de la raza Sanmartinero se centró en las sabanas secas de San Martín, Piedemonte Llanero del Departamento del Meta, y se atribuye a los Jesuitas su formación por selección fenotípica de sus ancestrales bovinos llaneros, a partir del siglo XVII.

Para evitar su extinción por cruzamiento absorbente con toros cebú, en 1950 se estableció un núcleo en San Martín, pero actualmente el principal núcleo de selección y fomento se encuentra en el Centro de Investigaciones La Libertad, Villavicencio.

El fenotipo característico es un bovino de una sola capa de pelo con tonalidades entre amarillo claro y hosco, cabeza grande con cuernos, línea dorsal ligeramente cóncava, cola gruesa y larga con desprendimiento alto y borla abundante.

Se encuentran registrados 3579 animales puros de la raza Sanmartinero, en 23 productores, el 90% ubicado en el Departamento del Meta.

GANADO CRIOLLO LECHERO EN AMÉRICA LATINA

El ganado Criollo Lechero (Reyna) se caracteriza por su adaptabilidad al pastoreo en el trópico, alta fertilidad en condiciones de alimentación exclusiva con pastos tropicales y resistencia a la garrapata y tórsalo (*Dermatobia hominis*).

Los requisitos para incorporar animales en la raza (nivel de fundación) son: pelo corto (menos de 1 cm) escaso y brillante, piel gruesa y pigmentada, arrugas alrededor de los ojos, cuello y, ocasionalmente, en la frente; canal del parto muy amplio, inserción de la cola descarnada, alta, borla de la cola con muy escaso pelo; manto bayo o rojo con o sin cabos negros, los overos sólo se admiten a nivel de 3/4 de pureza. El peso a 1°, 2°, 3° y 4° parto en hembras es de 360, 375, 425 y 450 kg respectivamente y en toros adultos de 500 a 750 kg.



Localización de los hatos registrados a mayo, 1985.

Doña Socorro vda. de Reyna, Rivas, Nicaragua.

Centro de Investigación y Mejoramiento de la Producción Animal. Apartado 762, Santiago, República Dominicana.

Ministerio de Agricultura y Ganadería, San José, Costa Rica.

CAMPA, Asociación Mexicana de Prod. Animal, J. Cervantes 102, Tampico, México.

Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. Turrialba, Costa Rica.

Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria. Managua, Nicaragua.

Hato Criollo Limonero, MAC Carrasquero, Venezuela.

Hatos en vías de registro; han participado en intercambio de germoplasma e información.

Criollo Barroso de don Salvador Melgar, Chiquimulillas, Guatemala.

Hatos del Fondo Ganadero del Valle, Cali, Colombia.

Hato Criollo del Centro de Investigación Agrícola Tropical, Casilla 247, Santa Cruz, Bolivia.

El ganado de Don Joaquín Reyna (Rivas, Nicaragua) ha tenido influencia directa sobre criollos lecheros en Venezuela, en México y a través de semen enviado de Turrialba sobre hatos criollos lecheros de República Dominicana, Colombia y Bolivia.

CARACTERÍSTICAS COMUNES EN LAS RAZAS BOVINAS CRIOLLAS EN AMÉRICA LATINA

- Mansedumbre natural, excepto la raza Casanare de Colombia.
- Predominio de una sola capa de pelo de color entre amarillo claro y rojo cereza, excepto la raza BON en Colombia, las criollas de Argentina, Uruguay y la *Crioula Lageana* en Brasil.
- Cabeza con cuernos, excepto la raza Romosinuano en Colombia, el Mocho Nacional y el Caracú, variedad mocha en Brasil.
- Sobresalientes en fertilidad, habilidad materna y longevidad.
- Piel bien pigmentada y ombligo corto.
- Desprendimiento alto de la cola. - Dorso de apariencia ensillada, excepto la raza Casanare de Colombia. - Partos normales y terneros fuertes al nacimiento.
- Toros sexualmente activos.
- Alto vigor híbrido en cruces con Cebú.

CONCLUSION

Las informaciones recopiladas en este trabajo señalan claramente el gran valor del ganado criollo para diversas regiones del continente americano.

Los resultados indican la ventaja indudable del cruzamiento del criollo con Cebú o con razas europeas.

El bovino criollo es una base importante tal vez insustituible en ciertas condiciones de las Américas, para la consideración del componente genético. Afirmar lo contrario sería pensar que pasaron en vano 500 años de selección natural por adaptación al medio latinoamericano.

BIBLIOGRAFIA

- Abreu, O., S. Labbe and N. Perozo. 1977.* El Ganado Criollo Venezolano Puro y Mestizado en la Producción de Leche y Carne.
- Fonaiap-Ciarzu. Boletín Técnico* n° 1 pp 77.
- Abreu, O. 1988.* Programas de Mejoramiento Genético Ejecutados por el Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias en la Cuenca del Lago Maracaibo. *Cien. Tecno. Venez.* 5: 31-41.
- Azara, F. de. 1850.* Viajes por la América del Sur (1789-1801). Montevideo.
- Bauer, B.* Improving native cattle by crossing with zebu. 1973. In: Crossbreeding Beef Cattle, Series 2, (Edited by M. Koger, T.J. Cunha & A. C. Warnick). University of Florida Press, pp. 395-401.
- Martínez Balboa, A. 1980.* La ganadería en Baja California Sur. Vol. 1. Editorial J.B., La Paz, BCS, México, 229 p.
- Plasse, D. 1981.* El uso del ganado criollo en programas de cruzamiento para la producción de carne en América Latina. In: Recursos Genéticos Animales en América Latina. Estudio. FAO, *Producción y Sanidad Animal.* 22: 77-107.
- Plasse, D. 1983.* Crossbreeding results from beef cattle in the Latin American tropics. *Animal Breeding Abstracts*, 51: 779-797.
- Rabasa, C., A. Sal Paz, F. Sal Paz, F. Bergmann and S.L. Rabasa 1976.* Genética de pelajes en bovinos Criollos. *Mendeliana*, 1: 81-90.
- Rios, C.E., V. Bodisco and F. Morillo. 1959.* Selección del ganado criollo lechero en Venezuela. Centro de Investigaciones Agronómicas. Maracay. 35 p. (Mimeo).
- Rouse, J.E. 1977.* The Criollo, Spanish Cattle in the Americas. University of Oklahoma Press, Norman, p. 303.
- Sal Paz, A., F. Sal Paz, F. Bergmann and S.I. Rabasa. 1976.* Asociación de la fertilidad femenina con genes mendelianos mayores en bovinos criollos. *Mendeliana* 1: 91-96.
- Sal Paz, F. 1977.* Experiencia con ganado bovino criollo. *Ciencia e Investigación.* 33: 157-161.
- Trovo, J.B.F. and A.T. Primo. 1984.* Medidas morfológicas en bovinos Caracú. In: Reunión Anual da Sociedad e Brasileira de Zootecnia, 21, *Anais...* Belo Horizonte, Minas Gerais, Sociedad e Brasileira de Zootecnia.
- Wilkins, J.V., F. Rojas y I. Martínez. 1984.* The Criollo Cattle Project of Santa Cruz, Bolivia. *Animal Genetic Resources Information* 3: 19 **29.●**